

NUOVA **ANTOLOGIA** 
MILITARE
RIVISTA INTERDISCIPLINARE DELLA SOCIETÀ ITALIANA DI STORIA MILITARE

Fascicolo Speciale 2021
**Intelligence militare, guerra clandestina
e Operazioni Speciali**

a cura di
GÉRALD ARBOIT



Società Italiana di Storia Militare

Direttore scientifico Virgilio Ilari
Vicedirettore scientifico Giovanni Brizzi
Direttore responsabile Gregory Claude Alegi
Redazione Viviana Castelli

Consiglio Scientifico. Presidente: Massimo De Leonardis.

Membri stranieri: Christopher Bassford, Floribert Baudet, Stathis BIRTHACAS, Jeremy Martin Black, Loretana de Libero, Magdalena de Pazzis Pi Corrales, Gregory Hanlon, John Hattendorf, Yann Le Bohec, Aleksei Nikolaevič Lobin, Prof. Armando Marques Guedes, Prof. Dennis Showalter (†). *Membri italiani:* Livio Antonielli, Marco Bettalli, Antonello Folco Biagini, Aldino Bondesan, Franco Cardini, Piero Cimbolli Spagnesi, Piero del Negro, Giuseppe De Vergottini, Carlo Galli, Roberta Ivaldi, Nicola Labanca, Luigi Loreto, Gian Enrico Rusconi, Carla Sodini, Donato Tamblé,

Comitato consultivo sulle scienze militari e gli studi di strategia, intelligence e geopolitica: Lucio Caracciolo, Flavio Carbone, Basilio Di Martino, Antulio Joseph Echevarria II, Carlo Jean, Gianfranco Linzi, Edward N. Luttwak, Matteo Paesano, Ferdinando Sanfelice di Monteforte.

Consulenti di aree scientifiche interdisciplinari: Donato Tamblé (Archival Sciences), Piero Cimbolli Spagnesi (Architecture and Engineering), Immacolata Eramo (Philology of Military Treatises), Simonetta Conti (Historical Geo-Cartography), Lucio Caracciolo (Geopolitics), Jeremy Martin Black (Global Military History), Elisabetta Fiocchi Malaspina (History of International Law of War), Gianfranco Linzi (Intelligence), Elena Franchi (Memory Studies and Anthropology of Conflicts), Virgilio Ilari (Military Bibliography), Luigi Loreto (Military Historiography), Basilio Di Martino (Military Technology and Air Studies), John Brewster Hattendorf (Naval History and Maritime Studies), Elina Gugliuzzo (Public History), Vincenzo Lavenia (War and Religion), Angela Teja (War and Sport), Stefano Pisu (War Cinema), Giuseppe Della Torre (War Economics).

Nuova Antologia Militare

Rivista interdisciplinare della Società Italiana di Storia Militare
Periodico telematico open-access annuale (www.nam-sism.org)
Registrazione del Tribunale Ordinario di Roma n. 06 del 30 Gennaio 2020



Direzione, Via Bosco degli Arvali 24, 00148 Roma
Contatti: direzione@nam-sigm.org ; virgilio.ilari@gmail.com

©Authors hold the copyright of their own articles.

For the Journal: © Società Italiana di Storia Militare
(www.societaitalianastoriamilitare.org)

Grafica: Nadir Media Srl - Via Giuseppe Veronese, 22 - 00146 Roma
info@nadirmedia.it

Gruppo Editoriale Tab Srl -Viale Manzoni 24/c - 00185 Roma
www.tabedizioni.it

ISSN: 2704-9795

ISBN Fascicolo Speciale 2021: ISBN: 978-88-9295-270-6

S. I. E. P: Organización, funciones y contribución al sistema de inteligencia durante la Guerra Civil Española

por JOSÉ RAMÓN SOLER FUENSANTA, DIEGO NAVARRO BONILLA,
HÉCTOR SOLER BONET

ABSTRACT. History of intelligence services in contemporary Spain finds in the Spanish Civil War one of the most relevant chapters. The short but intense existence of the republican SIEP [Servicio de Información Especial Periférico] becomes a key element of the asymmetric warfare that some military republican chiefs decided to boost in order to reduce the impact of the material superiority of the francoist rebel forces. Functions, structure and development of this secret service strongly linked to soviet advisors are analysed including the covert actions, counterintelligence operations and infiltrations in the enemy rearguard.

KEYWORDS: GUERRILLA, SIEP, INTELLIGENCE SERVICES, COVER ACTIONS, COUNTERINTELLIGENCE, SPAIN.

1. Introducción y objetivos.

Si existe un Servicio de Información poco conocido de la historia reciente de España, éste es el Servicio de Información Especial Periférico, más conocido por su abreviatura, SIEP¹. De todos los organismos dedicados a este fin durante la guerra civil española se tiene un conocimiento más o menos detallado, pero, a día de hoy, el SIEP sigue siendo un enigma en muchos aspectos.

1 También se le solía denominar Servicio de Información Especial Fronterizo, al menos Manuel Estrada lo denomina así en algún documento. Vid. Manuel Estrada, *Proceso de la Organización del Servicio de Información en España*. Madrid, Archivo Histórico del PCE. Comisariado General de Guerra. Ramón Rufat le llama Servicio de Inteligencia Especial Periférico. Ramón Rufat, «El SIEP (Servicio de Inteligencia Especial Periférico o Servicio de Espionaje Republicano durante la guerra civil) *Revista Polémica* (19 marzo 2013): <https://revistapolemica.wordpress.com/2013/03/19/el-siep-servicio-de-inteligencia-especial-periferico-o-servicio-de-espionaje-republicano-durante-la-guerra-civil/>

tos. Su creación, al igual que la del resto de estos servicios, no fue de la noche a la mañana. Como todos, nace de una experiencia previa, que funciona, que crece poco a poco y que, al final se institucionaliza visto su potencial de éxito².

Este artículo tiene como objetivo general el análisis de su corta pero intensa trayectoria histórica atendiendo a su evolución cronológica, la transformación de sus estructuras, el análisis de su organización y cometidos y su funcionamiento dentro del sistema de inteligencia, espionaje y contraespionaje del Ejército de la República española. Al mismo tiempo, se han planteado algunas preguntas de investigación que guían el desarrollo de este estudio. Frente a la toma de conciencia de la superioridad material de las fuerzas sublevadas en un planteamiento de guerra simétrica, ¿hasta qué punto el SIEP fue la expresión más elaborada de una apuesta por la guerra no convencional como consecuencia de las dificultades militares para alcanzar la victoria por parte del ejército republicano? En clave interna, ¿cuál fue el grado de innovación en su creación dentro de las fuerzas de infiltración, acción guerrillera y obtención de información operativa?, y, finalmente, ¿cuál fue el grado de coordinación con otros servicios similares y el impulso recibido de los asesores soviéticos, tanto de la NKVD como del GRU para llevar a cabo su creación, planificación de operaciones y formación de agentes?

1.1. *La Guerrilla en la historia de España.*

Por lo general, las menciones a la historia militar en la Península Ibérica se asocian de manera casi inmediata al término “Guerrilla” y de forma muy concreta a la guerra de la independencia, conocida en el mundo anglosajón como la guerra peninsular. El levantamiento generalizado en España contra las tropas de Napoleón es una de las señas características de esa guerra y tal como señaló el propio emperador, una de las causas de su fracaso³. En el caso de la Grande Armée, los generales del emperador pudieron comprobar que no es lo mismo

2 Sara Núñez de Prado y Clavel, «Los servicios de información republicanos (1936-1939)», *Anuario del Departamento de Historia*, 3, 1991, pp. 31-43. Yannick Pech, *Les services secrets républicains espagnols en France: 1936-1939. Organisation, réseaux, action*, Loubatières, Portet-sur-Garonne, 2005.

3 Napoleón I en el memorial de Napoleón en Santa Helena: «Fue la verdadera plaga y la primera causa de las desgracias de la Francia [...] los Españoles en masa se condujeron como lo haría un hombre de honor en una cuestión privada: nada tengo que decir sobre esto, sino que han triunfado». *Conde de las casas, Diario de la isla de Santa Elena*, tomo II, Imprenta de Oliva, Barcelona, 1835.

luchar contra un ejército en línea que contra un ejército no regular. En este caso la frase de Kissinger “la guerrilla gana si no pierde. El ejército convencional pierde si no gana” no puede ser más acertada. En realidad Napoleón no consideraba España como un gran rival. Tal como señalaba en Bayona a su capellán, Dominique-Georges-Frédéric Dufour de Pradt, la conquista de España era para él una chiquillería, que le costaría como máximo unos 12000 hombres⁴. La historia demuestra claramente cuanto se equivocó.

1. 2. El concepto de guerrilla y su uso en materia de Inteligencia.

Si nos basamos en la definición de guerrilla de la Real Academia Española, “Partida de paisanos, por lo común no muy numerosa, que al mando de un jefe particular y con poca o ninguna dependencia de los del Ejército, acosa y molesta al enemigo” estaríamos hablando de una visión muy reducida del complejo y vasto mundo guerrillero. Una definición más acertada, aunque también incompleta sería: “grupo que usa tácticas militares irregulares en un conflicto bélico: operaciones de sabotaje, acoso, hostigamiento y, en su caso, acciones terroristas que debilitan al enemigo. Dichas acciones pueden ser exclusivas o complementarias por parte de o de los contendientes: de hecho, el concepto se acuñó para designar a las unidades integradas por españoles que combatían junto al ejército regular de los británicos en la Guerra de la Independencia española (...)”⁵. Sin embargo, a pesar de que esa definición es básicamente correcta, obvia uno de los aspectos más importantes de ese fenómeno, el profundo vínculo de sus funciones con las operaciones de Inteligencia:

1. Información y espionaje de las fuerzas enemigas.
2. Puesta a salvo de personajes que se encuentran en zona enemiga.
3. Captura de prisioneros y eliminación de personajes relevantes enemigos.
4. Contraespionaje. Eliminación de agentes enemigos y observadores militares.
5. Comunicaciones. En su doble vertiente: facilitación y coordinación de las fuerzas propias y eliminación de las comunicaciones enemigas. En la

4 J. Savant, *Les espions de Napoléon*, París, Hachette, 1957, p. 156.

5 Secundino González Marrero, «Guerrilla», en Román Reyes (Dir.), *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*, Tomo 1/2/3/4, Madrid-México, Plaza y Valdés, 2009.

época napoleónica mediante la interceptación de correos y agentes enemigos.

6. Dispersión de fuerza enemigas. Se necesitan muchas fuerzas en la lucha contra la guerrilla dada la amplitud de la zona geográfica a controlar. Fuerzas que no se pueden utilizar en la lucha regular⁶.
7. Control ideológico.
8. Guerra psicológica. En el caso de las guerras Napoleónicas el estado de terror al que estaba sometido el soldado francés por la lucha guerrillera queda muy bien descrita por el mayordomo de José I, André-François Miot, conde de Mélito: “Esta guerra de pequeñas dimensiones nos minaba sordamente. Acabamos por no poseer más terreno que el que pisaban nuestros ejércitos”⁷.

El éxito de la guerrilla se ha basado, históricamente, en los siguientes elementos:

- Una zona apropiada en la que poder refugiarse. Es necesario un espacio que les permita actuar y esconderse con las suficientes garantías.
- Un entorno proclive a la resistencia. En este aspecto es fundamental la colaboración y apoyo de la gente del entorno en el que opera.
- Una buena coordinación y facilidades para obtener alimentos y municiones. Relacionado con el punto anterior. Su movilidad y la ayuda recibida por la población les permite subsistir durante mucho tiempo en zonas no totalmente controladas por el enemigo.
- Una buena preparación y conocimiento del terreno.

Con independencia del tiempo transcurrido entre un conflicto y otro, los principios y fundamentos que guiaron la acción guerrillera mantienen muchas de sus características intactas. En este artículo estudiaremos un organismo, el SIEP, dedicado exclusivamente a la obtención de información por medios encubiertos, y a la puesta a salvo de personas que estaban en zona enemiga. También se profundi-

6 José Pardo de Santayana y Gómez Olea, «Importancia estratégica de la guerrilla en la Guerra de la Independencia», *Revista Ejército n° 811, noviembre 2008, 51-57*: «En lo relativo al desgaste es necesario recalcar que las tropas napoleónicas en España sufrieron más bajas, marcharon más kilómetros y dedicaron más tiempo y esfuerzo combatiendo a la guerrilla que al ejército regular español o al ejército aliado luso-británico».

7 Francisco Núñez Roldán, *La Guerra del gabacho. 1808-1814*. B, S. A., Barcelona 2008, pp.108-109.

zará en la compleja relación con los guerrilleros del XIV Cuerpo de Ejército, también conocido como Servicio de Información y Acción Militar, SIAM, encargados del resto de las funciones que hemos asociado a la guerrilla, sin excluir aquellas a las que se dedicaba el SIEP.

2. Descripción general del servicio.

El SIEP era un Servicio de Información dedicado a la obtención de información en territorio enemigo cercano al frente y que debía realizarse en general en un plazo máximo de 48 horas⁸. Existe poca información sobre este servicio ya que sus archivos fueron muy dañados y las fuentes documentales que han llegado hasta nuestros días están muy mermadas⁹. Los principales fondos originales disponibles en la actualidad son dos: en primer lugar los custodiados en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca procedentes de los ficheros que pudo salvar el coronel Manuel Estrada Manchón, jefe de la Segunda Sección (Información) del Estado Mayor del Ejército de la República, de quien dependía. En segundo lugar, algunos documentos capturados por los servicios de información franquistas conservados en su mayoría en el Archivo Histórico Militar de Ávila. Para este artículo, además de estas fuentes se han contemplado las memorias y testimonios biográficos de miembros del SIEP o individuos que tuvieron un contacto directo o tangencial con aquel servicio, siendo conscientes de la problemática que plantean las fuentes autobiográficas en el conjunto de la historiografía sobre los servicios de inteligencia. La diferencia básica de los agentes del SIEP con los guerrilleros era su objetivo principal: la obtención de información sobre el enemigo con especial atención a la ubicación de unidades, fuerzas, depósitos, instalaciones de transmisiones, tráfico en carreteras y ferrocarril, ubicación de aeródromos etc. Los guerrilleros también podían dedicarse a esa labor, pero su función principal era la realización de sabotajes, captura de prisioneros y eliminación de instalaciones enemigas. Para ello iban fuertemente armados y en grupos de entre diez y quince componentes. En cambio, los agentes del SIEP eran agentes netamente de información, se infiltraban en zona enemiga, a veces con uniformes del adversario, generalmente en parejas y poco armados. Su su-

⁸ Diego Navarro Bonilla, *Morir Matando*, Renacimiento, Sevilla, 2012, p. 388.

⁹ *Cómo y por qué salimos de España los guerrilleros y el SIEP*. Hoover Institute-Collection Bullotten. Burnett box: 99, 3-4.

pervivencia dependía de su conocimiento del terreno, su capacidad de camuflarse en el entorno o en el campo enemigo, y de su suerte. A ambos se les denominaba como funcionarios de los Servicios Especiales y, al menos en el SIEP, se procuraba que nadie conociera el nombre real de sus compañeros, entre los cuales, había varias mujeres. Era la única manera de que, en el caso de ser capturados, se evitase la caída de todos sus compañeros o familiares residentes en zona enemiga. En el SIEP había también grupos que anteriormente habían sido guerrilleros y que podían perfectamente realizar acciones de sabotaje¹⁰. También proporcionaban información y asesoramiento a las partidas guerrilleras en sus operaciones e incluso, llegaban a acompañarles como guías dado su mejor conocimiento del terreno¹¹. En cuanto al reclutamiento, éste solía hacerse después de haber solicitado informes a los compañeros del aspirante o potencial aspirante para determinar su valía. Al parecer, los reclutas en grupos de seis, debían pasar por un período de adiestramiento a cargo de un sargento en el que se aprendían, entre otras cosas, interpretación de mapas y los trucos necesarios para su supervivencia en tan delicado trabajo¹². Posiblemente esa fue la tónica en los primeros meses de la guerra. Posteriormente, como veremos, los agentes fueron preparados en las denominadas Escuelas de Servicios Especiales. En el documento de filiación del SIEP, que todos firmaban, aparte de la obligación de no revelar nada al enemigo bajo pena de ser expulsado del servicio y ser juzgado por traición¹³, aparecía la promesa “*Moriré matando*”, toda una declaración de intenciones¹⁴.

Para nuestro estudio dividiremos la actuación del SIEP en tres fases, siguiendo el esquema que presentó el más célebre de sus agentes: Ramón Rufat¹⁵, sin duda

10 Quizás el más conocido sea el grupo «Libertador» al mando de Francisco Ponzán Vidal. Antonio Téllez Solá, *La red de evasión del grupo Ponzán*. Virus, Barcelona 1996, pp. 92-93.

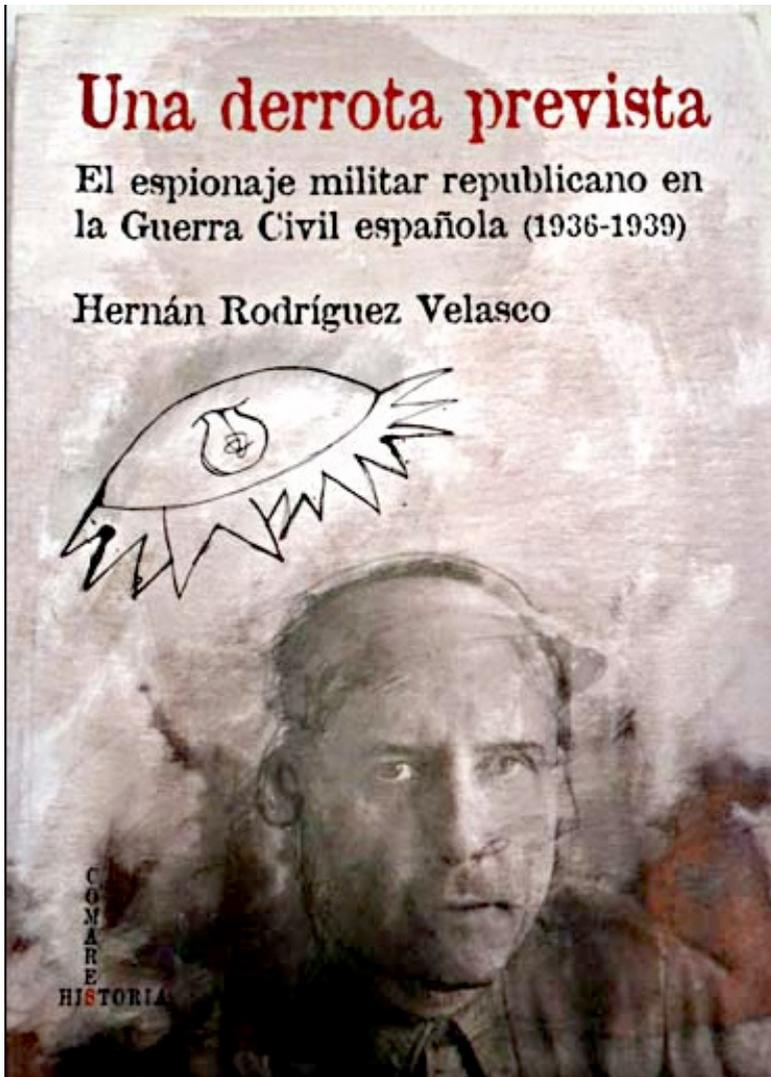
11 Clemente González García, *Espías y guerrilleros en la Sierra de Espadán*. Edición del autor, Castellón 2011, pp. 96-97. Plan de operaciones del Cuerpo de Ejército XIV de 19 de marzo de 1938. Salamanca, Centro Documental de la Memoria Histórica [CDMH], Incorporados C736.

12 D. Pastor Petit, *Los dossiers secretos de la Guerra Civil*, Argos, Barcelona 1978, p. 127.

13 Hernán Rodríguez Velasco, *Una derrota prevista. El espionaje militar republicano en la Guerra Civil Española (1936-1939)*, Comares, Granada 2012, p. 139.

14 Ricardo de la Cierva, *1939 Agonía y victoria (el protocolo 277)*, Planeta, Barcelona, 1989, p. 66.

15 Ramón Rufat Llop fue una leyenda en el SIEP. Nació en Maella (Zaragoza) el 28 de diciembre de 1916. Al inicio de la guerra se une a una columna de milicianos que marcha al



una voz autorizada, ya que cruzó con éxito las líneas enemigas más de cincuenta veces, cuando el promedio de éxito de un agente de este tipo no llegaba a una décima parte.

frente de Aragón. En octubre de 1936, se incorpora a un grupo especial dedicado a la realización de acciones de guerrilla y obtención de información en territorio enemigo. Rufat realizó esta tarea más de cincuenta veces entre octubre de 1936 y el 18 de diciembre de 1938, fecha en que fue capturado. En 1986 escribió sus memorias como agente con el título *Entre los hijos de la noche*. Falleció el 3 de noviembre de 1993 en Vilanova i la Geltrú.

I. ETAPAS Y DESARROLLO CRONOLÓGICO.

Primera etapa (julio del 36 a mediados de abril del 37). El inicio de la guerra irregular. Los guerrilleros y el SIEP.

La primera fase, que Rufat denomina revolucionaria, abarcaría desde el inicio de la guerra hasta abril de 1937, fecha en que se publica el decreto de militarización y se crea el Ejército Popular de la República.

Durante los primeros meses de la guerra, la zona de Aragón vio una generación espontánea de partidas guerrilleras formadas por anarquistas mayoritariamente. Esos grupos se dedicaban a operaciones de información, sabotaje y a sacar a compañeros que habían quedado en Zaragoza y las zonas ocupadas por los nacionalistas. En esas fechas el Servicio de Información consistía casi exclusivamente en la observación y escucha de las líneas enemigas¹⁶. Según Rufat, en esa época “*espías y guerrilleros eran casi los mismos individuos*”. Uno de los grupos que se creó en octubre de 1936 fue una organización formada por brigadistas internacionales y españoles con fines guerrilleros que tenía su base en Barbastro. Desde esa base se realizaban operaciones de información, al igual que desde las bases de Alfambra, con su agrupación de guerrilleros de Peña Palomera; Sariñena, creada en noviembre; y Montalbán en diciembre, todas ellas camufladas como acantonamientos de milicianos¹⁷. También había puntos de apoyo en Olieite y Segura de Baños (Teruel). Estos internacionales, de los que se hablará más adelante, necesitaban de españoles que conocieran el terreno para acompañarles en sus acciones y serían el germen de los futuros agentes del SIEP. Entre los antecedentes de este servicio figura el Servicio de Información del frente de Aragón cuyo Estado Mayor fue creado por el capitán José Guarner y Vivanco. Este último, acompañado del teniente Jaime Bosch y Biosca, fue enviado en comisión de servicios con la misión de organizar el Servicio de Información del frente de Aragón¹⁸. Los grupos de guerrilleros y agentes mencionados anteriormente se

16 Tal como señala Rufat en el artículo antes mencionado. Para ver exactamente lo que era convertirse en oficial de Información en esa época es muy clarificador leer el capítulo 9, el servicio de información, del libro de Avel·lí Arts-Gener, *556 Brigada Mixta*, Proa, Barcelona 1999.

17 Ramón Rufat, *Espions de la République*, Allia, 1990, p. 48.

18 Diario oficial de la Generalitat n°. 297, 23 de octubre de 1936.



Richard Stahlmann (1891-1974)

coordinaron a través de ese servicio que fue denominado Servicio de Información y Enlace. Este servicio, que solo estuvo unos meses al mando del capitán José Guarner¹⁹, recogía la información obtenida por los agentes que unos meses después pasarían a ser miembros del SIEP. Su hermano, el coronel de Estado Mayor [E.M.] Vicente Guarner²⁰ hace una breve referencia a él cuando comenta que recibía continuamente información de la Sección de Información del E. M. con sede en Sariñena, señalando que, no solo le llegaba un parte diario, sino que también le enviaban evadidos, prisioneros y desertores para ser interrogados²¹.

En un informe de Biosca al Consejero de Defensa de la Generalitat, el 20 de

19 En noviembre de 1937 consta como jefe del servicio de información del Estado Mayor del Ejército del Este el capitán Máximo Jiménez Labrador, que solo estaría unos meses ya que enero de 1938, ya como comandante, pasaría a jefe de Estado Mayor del XII cuerpo de ejército adscrito al Ejército de Levante. Guarner fue destinado al Ejército de Levante en septiembre de 1937. Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional 236 de 1 de octubre de 1937.

20 Vicente Guarner era en esa época Subsecretario de Defensa del Gobierno de la Generalidad.

21 Vicente Guarner, *Cataluña en la Guerra de España*, G. Del Toro, Madrid, 1975, p. 212.

enero de 1937, éste le informa que un tal “Savin”²² de la delegación rusa le había propuesto crear una unidad para realizar reconocimientos en la retaguardia enemiga²³. Según Rufat²⁴, la creación de esos grupos fue idea de un internacional belga llamado Richard, militar de carrera que había combatido contra los alemanes en la guerra del 14. En realidad se trataba del alemán Arthur Illner, alias Richard Stahlmann, alias Kalle, dirigente del aparato militar del KPD, el partido comunista alemán, y que llegó a ser muchos años más tarde ministro de Seguridad del Estado en la Republica Democrática alemana. Durante el verano de 1936 estuvo en el frente de Aragón con un grupo de voluntarios extranjeros colaborando tanto con los anarquistas como con los miembros del POUM²⁵. Él fue el organizador del grupo guerrillero formado por españoles e internacionales del que hemos hablado anteriormente.

La formación del SIEP fue paralela a la creación de los grupos guerrilleros y en ambos, aparte del citado Illner, aparecen dos nombres más: el célebre Alexander Orlov y su segundo, Naum Eitingon. Orlov llegó a España en septiembre de 1936 y, según él, poco tiempo después de llegar a Madrid tuvo una reunión con el presidente del Consejo de Ministros, Francisco Largo Caballero, que le preguntó qué podía hacer por España. A lo que él contestó que Inteligencia militar y guerra de guerrillas tras las líneas enemigas. Al parecer la respuesta le gustó al jefe del gobierno y en una segunda reunión, a finales de ese mismo mes, Orlov le informó de su plan de establecer campos de entrenamiento para guerrilleros, algo que Largo Caballero finalmente aprobó²⁶. Para su puesta en marcha se contaba con el asesoramiento del coronel Davis²⁷, y de un grupo de especialistas en sabotaje y guerra de guerrillas llegados a España en noviembre de 1936, entre los cuales

22 Puede tratarse de Alexis Mokrousov, alias “Savin” o León Savón o “Leo Saven”, ruso también, ingeniero químico encargado de fabricar explosivos para los servicios secretos soviéticos en Barcelona.

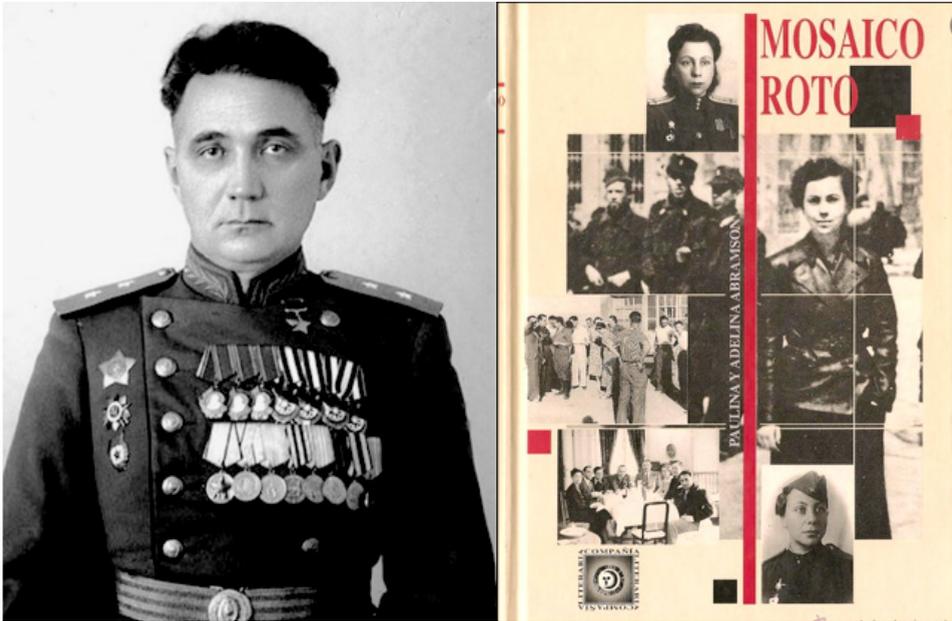
23 Francisco Cabrera y Domingo Blasco, *El frente invisible. Guerrilleros republicanos 1936-1939: de los “Niños de la noche” al XIV Cuerpo*, Silente, 2013, p. 93.

24 Ramon Rufat, *Espions de la République*, Allia, París, 1990, p. 22.

25 El POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) era un partido de corte troskista. Rémi Skoutelsky, *Novedad en el frente*, Temas de Hoy, Madrid, 2006, p. 229.

26 Edward Gazur, *Alexander Orlov The FBI's General*, Carroll & Graf, Nueva York, 2002, pp. 57-59.

27 Bajo el nombre del coronel Davis no se ha podido determinar la identidad real de este asesor soviético.



Hadji Umar Djorovič Mamsurov (1903-1968) et Adelina Abramson (1917-2012)

los más conocidos son el teniente coronel Santi o Xanti (Hajji-Umar Mamsurov, en quien Hemingway se inspiró para escribir *¿Por quién doblan las campanas?*), el llamado soldado del siglo Ilia G. Starinov, conocido en España como Rudolf Wolf; Artur Sproguis²⁸ y Kirill Orlovski²⁹.

A estos habría que sumar a Leonid Pisarev que actuaba con su destacamento en Madrid y que murió por un disparo desde las filas republicanas al intentar cruzar el frente³⁰; el capitán Basilio (Vasili Tsvetkov) que murió en las orillas del Tajo poco antes de la batalla de Brunete³¹ y a Nikolai Patrajalsev que se sumó el 23 de junio de 1937, probablemente en sustitución de alguno de los que habían llegado primero a España. Todos ellos, asistidos por las imprescindibles intérpretes adscritas al grupo “Xanti”. Entre las más conocidas se debe citar a una de las

28 Boris Volodarsky, *El caso Orlov. Los Servicios Secretos soviéticos en la Guerra Civil Española*, Crítica, Barcelona, 2013, p. 173. Fue sustituido a mediados de 1937 por Andrei Ivanovich Emilev. Elizaveta Parshina, *La brigadista*, RBA, Barcelona, 2005, p. 341.

29 Parshina, cit., p. 233 y 344. A Orlovski le sustituyó a mediados de 1937 Stanislav Vaupshasov.

30 Parshina, cit., p. 201 y 237.

31 Parshina, cit., 201.

hermanas Abramson, Adelina³², además de Elizaveta Parshina, Ana Obrucheva o el intérprete especial del NKVD Gueorgui Clark³³. La mayoría de ellos trabajaron activamente con el jefe de la sección de información del E.M. republicano, coronel Manuel Estrada Manchón “*para colaborar en la instrucción y enseñanza de los grupos de choque de todas las compañías y unidades de guerrilleros afectas a los distintos ejércitos y cuerpos de ejército como igualmente a pasar las líneas del frente y enviar grupos o personas al campo enemigo para trabajos especiales*”³⁴. En realidad, todos los consejeros compaginaban su función de enseñanza con la participación activa en acciones guerrilleras y en fabricación de nuevos dispositivos explosivos. Hay que señalar que los soviéticos no hacían distinción entre unidades de reconocimiento y unidades de guerrilla. Parshina hace referencia a estos grupos como de reconocimiento. Sin embargo también descarrilaban trenes o se dedicaban a capturar prisioneros para obtener información. Todos los consejeros dependían del jefe de consejeros Ian Berzin y después de Mámsurov³⁵. Además, dado que el ejército español no tenía en su estructura unidades de reconocimiento en zona enemiga y que prácticamente solo se hacía reconocimiento mediante observación con prismáticos³⁶, las unidades de reconocimiento existentes, varias de las cuales estaban dirigidas por asesores soviéticos, se trasladaban de un sector a otro e incluso de un frente a otro. A mediados de 1937 se nombra un nuevo consejero jefe de estas unidades o en sustitución de Mámsurov. Se trataba de un viejo conocido de Berzin: Grigori Salyn, alias Taiga, alias Gri-Gri, conocido por su tartamudez³⁷. Aunque la mayoría de las agrupaciones guerrilleras estaban dirigidas por miembros del GRU, no hay que olvidar que en esa época este organismo ya era bastante dependiente del NKVD, al que debía informar

32 Su hermana Paulina, también venida a España para trabajar de traductora, se dedicó a esa tarea en el Estado Mayor de la Fuerza Aérea republicana como asesora del general “Douglas”, en realidad el asesor soviético Yakov Smushkevich.

33 Todos los datos de asesores soviéticos, traductores e instructores de guerrilleros consultados en los apéndices del catálogo de la exposición *Los rusos en la guerra de España (1936-1939)*, Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2009. Ricardo Miralles, «Los soviéticos en España: 1936-1939», en *Los rusos en la guerra de España: 1936-1939*, Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2009, pp. 18-47.

34 Salamanca, CDMH, Fondos Incorporados, caja 674, nº 19. Salvoconducto solicitado por el jefe de la Segunda Sección, Coello de Portugal, Valencia, 15 de junio de 1937.

35 Parshina, cit., p. 155.

36 Parshina, cit., p. 194.

37 Parshina, cit., p. 365.



Il'a Grigor'evic Starinov. Nella foto a sinistra stringe la mano al Commissario del popolo alla Difesa Kliment Voros̄ilov

de sus actuaciones para una teórica coordinación. Sin embargo, también debemos hacer referencia a agrupaciones exclusivamente controladas por el NKVD, como la unidad de operaciones especiales ubicada en Las Vegas, cerca de Madrid, formada por unos 150 ó 160 hombres, entre los que había varios brigadistas internacionales, además de tres o cuatro asesores soviéticos.

En febrero de 1937 ya se había conseguido establecer una red de informadores en la zona nacional. Estos informadores, generalmente pastores y campesinos de la zona, se internaban de noche entre 20 y 30 kilómetros en zona enemiga para informar del paso de camiones e informaciones sobre el enemigo que obtenían de gente de su confianza. Como diría Estrada en un documento al que haremos referencia más adelante, eran hombres audaces que traían informes que no guardaban relación proporcional entre su importancia y el riesgo que corrían para obtenerlos.

Segunda etapa. (abril-octubre de 1937).

La ayuda y asesoramiento soviético.

La segunda etapa, de transición, abarcaría desde abril de 1937 a octubre de ese mismo año, coincidiendo con el inicio de la batalla de Teruel. Según Rufat, el SIEP se creó oficialmente en diciembre de 1937³⁸, aunque no se ha podido loca-

³⁸ Ramón Rufat, cit. 2013; 1990, p. 119.

lizar el acta fundacional³⁹. Lo cierto es que el servicio estaba funcionando desde mucho antes, pero, seguramente sin una determinada concreción oficial. De todas maneras, a pesar de la falta de medios, se pretendía crear una infraestructura con:

- o Agentes residenciales. Es decir, agentes fijos que vivían en la zona enemiga y que eran contactados por los agentes viajeros y, en algunos casos por los reservados, en sus desplazamientos a zona enemiga.
- o Agentes viajeros. Agentes, que solían ir en parejas, que se introducían tras las líneas enemigas, normalmente con uniforme enemigo, y que, en general, solían estar un par de días a lo sumo. Estos podían dividirse en⁴⁰:
 - Agentes periféricos. Agentes que se movían en la proximidad del frente, penetrando unos pocos kilómetros en zona enemiga. Normalmente era gente de la zona que conocía perfectamente el terreno. Su sueldo rondaba las 500 pesetas mensuales más unas 100 para tabaco⁴¹.
 - Agentes de profundidad. Recorrían el territorio enemigo durante varios días, incluso semanas, recogiendo información de los agentes que residían allí. De estos había muy pocos, unos 17 ó 19 según Rufat. Al parecer cobraban entre 800 y 1000 pesetas de la época, además del sueldo que tenían asignado en su Brigada como soldados. Rufat señala unos valores muy inferiores; según él cobraban las 300 pesetas de la paga como soldado más 200 pesetas de prima⁴². Esta cantidad es similar a la que se indica en un informe sobre la organización del SIEP de enero de 1939, en la que se señala que ganaban 500 pesetas mensuales, más una gratificación que oscilaba entre 100 y 200 pesetas por servicio⁴³. Los sargentos cobraban sus sueldos como tales más gratificaciones. Todos ellos después de cada servicio tenían un permiso de entre tres a diez días⁴⁴.

39 Otros autores como Ricardo de la Cierva ponen como fecha de creación del organismo la de septiembre de 1938. Ricardo de la Cierva, cit. 1989, p. 66.

40 D. Pastor Petit, *Espías españoles del pasado y del presente*, Argos Vergara, Barcelona, 1979, p. 129.

41 D. Pastor Petit, cit. 1979, p. 129.

42 Ramón Rufat, cit. 1990, p. 92.

43 Archivo General Militar de Ávila, [AGMAV], C.1432,3/ J_AGMAV_DOC_01432_00003_00000_00015

44 AGMAV,C.1432,3 / J_AGMAV_DOC_01432_00003_00000_00016

- o Agentes reservados. Especialistas con gran experiencia que se utilizaban cuando era necesario obtener mayor información de un determinado punto o sector,

La jefatura superior del SIEP estuvo inicialmente en Chinchón al mando del teniente coronel Vicente Rodríguez, para, posteriormente pasar a situarse en Aranjuez⁴⁵ y en las últimas semanas de la guerra ubicarse en Benimamet, compartiendo local con los guerrilleros⁴⁶. Su función era la de recepción, clasificación y elaboración de síntesis de la información obtenida por sus agentes⁴⁷. Más adelante el mando pasaría a Lucio Santiago Díez⁴⁸, que solo estuvo unos meses, hasta agosto de 1937⁴⁹; y posteriormente a Ramón Guerreiro Gómez⁵⁰. Como vemos, la infiltración comunista, que ya se había producido en el XIV Cuerpo de Ejército guerrillero también ocurrió en el SIEP. Tanto Lucio Santiago como Guerreiro eran miembros de ese partido.

Tras el nombramiento de Lucio Santiago como jefe del Servicio, éste es autorizado a la creación de un departamento central en el que habría tres inspectores, así como nombrar oficiales de este organismo en los Ejércitos y Cuerpos de Ejército. También se pretendía organizar el servicio en diversos puntos. La distribución inicial prevista era la siguiente⁵¹:

- Ejército del Oeste.

45 Joaquín Bardavío, Pilar Cernuda, Fernando Jáuregui, *Servicios Secretos*, Plaza y Janés, 2000, p. 61.

46 *Cómo y por qué salimos de España los guerrilleros y el SIEP*. Hoover Institute-Collection Bullotten. Burnett box: 99, 3-4.

47 Salamanca, CDMH, 2ª Sección del Estado Mayor Central del Ejército Republicano, cajas 44-56.

48 Plan de Trabajo del Departamento de Servicio de Inteligencia Militar Fronterizo. Archivo Histórico del PCE. Documentos Militares de la Guerra Civil, Estado Mayor del Ejército soviético. Rollo 6, 327-330.

49 José Ramón Soler Fuensanta y Francisco Javier López-Brea Espiau, *Soldados sin Rostro. Los servicios de información, espionaje y criptografía en la Guerra Civil española*, Inédita, Barcelona, 2006, p. 78.

50 Ramón Guerreiro Gómez nació en la provincia de Lugo en 1912 y murió el 8 de mayo de 1948. Fue guerrillero en la 5ª Compañía de guerrilleros de Ungría, miembro del SIM y jefe del SIEP. Al acabar la guerra se exilió a Francia. Volvió a España participando en los maquis que actuaban en el país con el alias "Julio". Capturado, consigue escapar de la cárcel de Carabanchel el 14 de marzo de 1944 volviéndose a unir al maquis. El 8 de mayo de 1948 fue abatido en la Huerta del Buñuelo de Piedrabuena.

51 José Ramón Soler Fuensanta y Francisco Javier López-Brea Espiau, cit., 2006, p. 78.

- XIII Cuerpo de Ejército en Teruel.
- Ejército del Centro.
- VII Cuerpo de Ejército en Extremadura.
- VIII Cuerpo de Ejército en Pozoblanco.
- IX Cuerpo de Ejército en el Sur.
- Ejército del Norte.

Se pretendía crear una red con agentes residenciales, visitantes y reservados distribuidos en las diversas poblaciones de la zona⁵²: El presupuesto y los medios iniciales eran muy modestos: cien mil pesetas de la República, setenta y cinco mil pesetas del bando nacional, cinco coches y cincuenta pistolas⁵³. Además, se pretendía montar una escuela, en la que se formarían grupos de entre quince y veinte personas para realizar cursos de unos diez días y un laboratorio para la falsificación de documentos⁵⁴.

Poco tiempo después, el nuevo jefe del SIEP, Ramón Guerreiro, en un informe del 9 de agosto de 1937, confesaba que no solo ignoraba que el servicio al que pertenecía se denominase de Inteligencia Especial Periférica, sino que éste no estaba organizado completamente y que adolecía de algunos defectos, añadiendo no obstante que esperaba subsanarlos⁵⁵. En otro informe, fechado en septiembre⁵⁶, vemos algunos cambios. Guerreiro, a pesar de reconocer que el servicio funciona con bastante irregularidad, informa que se habían organizado grupos en el IX, X, XI, XII, XIII y XIX Cuerpos de Ejército. En el VIII Cuerpo de Ejército, en Pozoblanco, no existía el servicio debido a las pegas que Pérez Salas, jefe del mismo, ponía a su despliegue. Otro mando disconforme era Manuel Matallana, jefe de Estado Mayor del Ejército del Centro, que, aunque como veremos más adelante no dudó en utilizar a los agentes del SIEP, en ese momento no per-

52 Plan de Trabajo del Departamento de Servicio de Inteligencia Militar Fronterizo. Archivo Histórico del PCE. Documentos Militares de la Guerra Civil, Estado Mayor del Ejército soviético. Rollo 6, 327-330.

53 El presupuesto del SIEP fue creciendo paulatinamente llegando a superar el millón de pesetas mensual en la segunda mitad de 1938. Hernán Rodríguez Velasco, cit., 2012, p. 140.

54 José Ramón Soler Fuensanta y Francisco Javier López-Brea Espiau, cit., 2006, p. 78.

55 Diego Navarro Bonilla, cit., 2012, p. 388.

56 Informe sobre el Servicio de Inteligencia Especial Periférico fechado el 21 de septiembre de 1937. Archivo Histórico del PCE. Documentos militares de la Guerra Civil. E. M. del Ejército soviético, 321-322.

mitía su despliegue mientras “*nuestra organización no tenga un carácter legal y nuestros agentes puedan ir debidamente documentados*”. En esas fechas, tan solo se contaba con tres o cuatro agentes residenciales y una docena aproximadamente de agentes viajantes. En dicho informe se apuntan dos de los aspectos que más se criticaron de este servicio, la indisciplina y la irresponsabilidad de algunos agentes. También señala la falta de preparación de los mismos, que espera quede solventada con la nueva escuela que empezó a funcionar el 12 de septiembre, dando un curso, que acabó el 25 de ese mismo mes, a 23 alumnos, ente ellos 6 oficiales. En esa época ya se disponía de oficinas y de laboratorio de documentos, encargado de la falsificación de documentación oficial enemiga, que empezó con un presupuesto de 20.000 pesetas de la época. Más adelante se instaló una imprenta de falsificación de documentos en cada base, ya que todos los agentes debían llevar un salvoconducto falsificado de una unidad franquista. Además se disponía de una imprenta utilizada para falsificar moneda nacionalista⁵⁷. Sin embargo se señala la falta de vehículos y, sobre todo, la falta de dicha documentación oficial para hacer su trabajo. En esos momentos había la siguiente distribución de agentes:

Cuerpo de Ejército	Sector o Ejército	Viajantes	Residenciales
IX	Almería a Andujar	11 (incl. a su jefe)	3
VIII	Córdoba	-	-
VII ¹	Extremadura	-	-
	Centro ²	-	-
XIX y XIII ³	Levante	85	2
X	Aragón	10	-
XI y XII ⁴	Este	40	-

Tabla 1: Distribución de tipos de agentes del SIEP por sectores militares.

- 1 Primeramente estuvo al cargo de Enrique Francés, que fue apartado por indisciplina e incapacidad de trabajo y gastarse 15.000 pesetas en tres meses y seguir sin red de espionaje.
- 2 No existía al no estar oficialmente constituido. Al parecer había dos agentes haciendo un servicio en un campo de aviación, suponemos que extraoficialmente.
- 3 En el documento no deja claro si los dos residenciales están incluidos en los 85 o no.
- 4 Dirigidos por el comandante Barber. Aunque se resalta su pasividad y falta de información.

⁵⁷ Ramón Rufat, cit., 1990, p. 122.

Ese mismo mes, Estrada hace referencia al estado del recién creado SIEP en un informe⁵⁸ sobre el proceso de la organización del Servicio de Información en España. Allí señala que se halla en vías de organización, y que, a pesar de no haber podido dar frutos apreciables por falta de personal preparado, espera que esto cambie gracias a la escuela para formar a su personal creada a instancias del coronel Davis, personaje al que también se hace referencia en el informe de 21 de septiembre antes mencionado⁵⁹. También subraya la necesidad de quince o veinte radios ligeras para el enlace entre los agentes y guerrilleros enviados a la retaguardia enemiga y los órganos centrales del servicio.

En 1937, quizás por un exceso de celo administrativo, se toma una medida controvertida. Se empieza a solicitar la firma de una ficha a los agentes residenciales⁶⁰. Esa ficha en la que, aparte de sus datos identificativos, se incluía el compromiso de facilitar todas las informaciones secretas que se pudieran obtener, era una auténtica confesión. No hace falta decir lo que ocurriría si el agente portador de la ficha era capturado. Sin embargo, para evitar la caída de la red completa, los agentes no se conocían entre sí utilizando además un nombre en clave del tipo L6-E19⁶¹. También sabemos de la existencia de bases marítimas del SIEP, como la de Adra, aunque no se conoce prácticamente nada de ellas⁶².

La central del SIEP del Ejército del Centro estaba ubicada en Madrid, en la calle de Ayala 58 y la del sector centro-sur en Torrente (Valencia). La organización de las bases variaba en número de componentes, pero todas tenían como mínimo: un jefe (capitán o teniente), un ayudante (sargento), un auxiliar (sargento o soldado), dos prácticos (conocedores del terreno) y entre seis y diez agentes. Además

58 Manuel Estrada. *Proceso de la Organización del Servicio de Información en España*. Archivo Histórico del PCE. Comisariado General de Guerra.

59 Informe sobre el Servicio de Inteligencia Especial Periférico fechado el 21 de septiembre de 1937. Archivo Histórico del PCE. Documentos militares de la Guerra Civil. E. M. del Ejército soviético, 321-322: «Hemos de destacar la ayuda estimable del consejero de la U.R.S.S., Coronel Davis, que trabaja a nuestro lado, que nos ha proporcionado todos aquellos medios que nos faltaban para poner en marcha nuestro Servicio, nuestra escuela, nuestro laboratorio, así como son instrucciones para el desarrollo de nuestro trabajo».

60 D. Pastor Petit, cit., 1979, p. 126.

61 Éste era el código de Ramón Rufat, que indicaba: L (Ejército de Levante), 6 (número del agente), E 19 (Cuerpo de Ejército al que está asignado). D. Pastor Petit, cit., 1979, p. 127.

62 *Cómo y por qué salimos de España los guerrilleros y el SIEP*. Hoover Institute-Collection Bullotten. Burnett box: 99, 3-4.

de las bases en determinadas poblaciones (Aranjuez, Guadalajara, Colmenar de Oreja, etc.), había bases en las Divisiones y C. de E., aunque, hay que señalar que los servicios eran ordenados exclusivamente por la Jefatura del SIEP de la zona, no pudiendo realizar operaciones sin autorización de la misma⁶³.

Las escuelas de Servicios Especiales.

La formación para el servicio empezó a organizarse en paralelo con los guerrilleros. Son pocos los datos fehacientes sobre las escuelas de espionaje del SIEP. En algunos casos la formación se hacía conjunta. Sabemos que en Godella (Valencia), a mediados de febrero de 1937, se realizó un curso conjunto para guerrilleros y agentes para mostrarles las características y variedad del material italiano y alemán, ayudado por fotografías del mismo⁶⁴. Poco tiempo después, en mayo, se crea una Escuela para la formación de futuros agentes en un apartamento de la Rambla de Cataluña, en Barcelona, dirigida por Arthur Illner y en la que daba clases Leman⁶⁵. Allí se les enseñaba técnicas de supervivencia, organización y material utilizado por el enemigo, retención en memoria para poder hacer informes, uniformidad, topografía, orientación en condiciones adversas y fotografía⁶⁶. Las clases duraban tres horas cada día, de las 17:00 a las 20:00 horas y en ellas no se podían tomar notas. Otros profesores eran un tal Walter⁶⁷, que les enseñaba las características del material alemán mediante fotografías y películas; un italiano que hacía lo mismo sobre material italiano y un oficial español que les enseñaba graduaciones, uniformes e insignias de las diferentes armas, geografía y orientación en situaciones adversas.

De escuelas del SIEP sabemos que había además una en Madrid, otra en Rocafort-Bétera⁶⁸ en Valencia, que tenía una residencia y en las que un capitán

63 AGMAV.C.1432,3 / J_AGMAY_DOC_01432_00003_00000_00015

64 Ramón Rufat, cit., 1990, p. 62.

65 Probablemente el brigadista Otto Lehmann.

66 Ramón Rufat, cit., 1990, pp. 81-86.

67 No sabemos si se trata del "general Walter", en realidad el asesor Karol Swierczewski, polaco de nacimiento y veterano de la de la Guerra Civil Rusa. También podrían ser los capitanes Luis Ramón Walter o Walter Fromm.

68 Clemente González García, cit., 2011, p. 108. Al parecer las escuelas dedicadas al espionaje eran las de Bétera, la de Madrid dirigida por Marquina y la de Valencia dirigida por Carlos Contreras.

cubano les enseñaba tiro con pistola⁶⁹ y en la que un tal teniente Joaquín enseñaba, además de fotografía y topografía, cómo intervenir líneas telefónicas⁷⁰; otra en Madrigueras, Cuenca, instalada en una vieja iglesia a la entrada del pueblo cuya primera promoción de 30 alumnos salió a finales de 1937⁷¹; otra en el Castillo de Viñuelas, a unos 10 km. de Colmenar Viejo⁷²; y otra a veinte kilómetros de Baza, donde estaba ubicada también la jefatura del SIEP de la zona⁷³. Por un informe franquista sabemos que no se conocía el nombre de los profesores, ya que estaba prohibido al personal de este servicio usar sus nombres y que, entre otras cosas recibían clases de equitación, conducción de vehículos, dibujo, aritmética, geografía, morse y topografía. Además se les enseñaban himnos franquistas y características de la vida en la zona enemiga⁷⁴.

Tanto las escuelas del SIEP, como las de los guerrilleros se denominaban Escuelas de Especialidades, ubicadas entre otros lugares en Rocafort-Bétera, en Benimamet⁷⁵ (Valencia), Paterna (donde estaba ubicada la galería de tiro, también en Valencia)⁷⁶, Pins del Vallés-Valldoreix (Barcelona)⁷⁷, Olot-Las Presas (Gerona), Alcalá de Henares (Madrid), Villanueva de Córdoba (Córdoba), Gaudix (Granada), Gissona (Lérida) y Baños de la Fuensanta (Ciudad Real). Según Orlov, en el verano de 1937 había seis campos de entrenamiento de guerrilleros distribuidos en las regiones de Madrid, Valencia y Barcelona en las que se habrían entrenado unos 14000 guerrilleros organizados en 1600 grupos. Para mediados de 1938 se calculaba haber entrenado a unos 3000 grupos⁷⁸. En los informes de Orlov a Moscú en abril de 1937 habla de que había escuelas en Valencia⁷⁹,

69 Ramón Rufat, cit., 1990, pp. 107-108.

70 Clemente González García, cit., 2011, p. 93.

71 Ramón Rufat, cit., 1990, pp. 111-113.

72 AGMAV,C.1432,3 / J_AGMVAV_DOC_01432_00003_00000_00015

73 *Cómo y por qué salimos de España los guerrilleros y el SIEP*. Hoover Institute-Collection Bullotten. Burnett box: 99, 3-4.

74 AGMAV,C.1432,3 / J_AGMVAV_DOC_01432_00003_00000_00015

75 Creada oficialmente el 7 de junio de 1937. Salamanca, CDMH, Incorporados C736. Preparada para dar formación a 20 ó 25 alumnos.

76 Clemente González García, cit., 2011, p. 128

77 Pere Pi i Cabanes. *Vivències d'un guerriller, voluntari a la guerra civil d'Espanya, del 1936 al 1939*, La Roca (La Torre), 1999, p. 2.

78 Edward Gazur, cit., 2002, p. 60.

79 Posiblemente hable de la de Benimamet. El guerrillero Adelino Pérez Salvá «Teo», databa su creación en mayo de 1937, que no difiere mucho de la dada por Orlov. Francisco Ca-

Barcelona, Bilbao⁸⁰ y Argen (probablemente se refiere a una escuela situada en Aragón), donde estaba ubicada la escuela de los mandos guerrilleros⁸¹. Es difícil determinar el número real de especialistas de cada tipo que llegaron a prepararse, ya que, como hemos visto, en estas escuelas se podían hacer cursos conjuntos para guerrilleros españoles, miembros de las Brigadas Internacionales y agentes del SIEP.

Que la diferencia en la formación entre guerrilleros y agentes del SIEP pudo llegar a ser mínima en algunos casos nos lo confirman los casos de Ramón Guerreiro, Ramón Vila Capdevila “Caraquemada”, Francisco Ponzán, Francisco Corredor Serrano, “Pepito el gafotas” y José Mir “Cona”. Todos ellos futuros guerrilleros en el maquis en Francia o en la guerrilla antifranquista⁸². Los profesores eran soviéticos, como Vladimirov⁸³, ayudados por intérpretes, en general mujeres, aunque también había profesores españoles. Los cursos de agentes del SIEP duraban entre dos y tres meses, mientras que los de los guerrilleros duraban dos meses. Pi i Cabanes cuenta que cuando los guerrilleros se internaban muy profundamente tras las líneas enemigas, éstos iban disfrazados de soldados del ejército nacional y sin armas, como si estuvieran de permiso⁸⁴. Sin embargo, ésta no solía ser la forma de actuar de los guerrilleros, sino de los agentes del SIEP, lo que nos lleva a pensar que seguramente Pi i Cabanes hablase de estos últimos tachándolos de guerrilleros. Como ya se ha visto, en estas escuelas, entre otras materias aprendían topografía, uso de palomas mensajeras, graduaciones, organización de los servicios enemigos, enlaces por radio, formas de pasar inadvertidos, así como política y costumbres en la zona ocupada por el enemigo. También eran advertidos de que no escribieran los mensajes, sino que los memorizaran y que evitaran a las mujeres, incluidas las novias⁸⁵.

brera y Domingo Blasco, *El frente invisible. Guerrilleros republicanos 1936-1939. De los “Niños de la noche” al XIV Cuerpo*, Silente, 2013, p. 189.

80 Posiblemente se estuviese organizando o ya existiese una escuela de guerrilleros en Bilbao, pero si existió su vida fue corta ya que Bilbao cayó el 19 de junio de ese año.

81 John Costello y Oleg Tsarev, *Deadly illusions, The KGB Orlov dossier reveals Stalin's master spy*, Crown, Nueva York, 1993, p. 270.

82 Secundino Serrano, *Maquis. Historia de la guerrilla antifranquista*. Planeta, Barcelona, 2005, p. 44.

83 Edward Gazur, cit. 2002, p. 73.

84 Pere Pi i Cabanes, cit. 1999, p. 30.

85 D. Pastor Petit, cit., 1979, p. 127.

Según Orlov el programa se dividía en dos clases para dos tipos diferentes de operaciones. En el primer programa se preparaban grupos de hasta nueve miembros para realizar golpes de mano en territorio enemigo, para capturar oficiales, cortar líneas de comunicaciones y suministros, descarrilar trenes, demoler puentes y regresar inmediatamente a las líneas propias. En el segundo se preparaban grupos más numerosos, unos 50 elementos, para atacar instalaciones más fuertemente guardadas, como aeródromos, depósitos, etc. Ambos tipos de operaciones se hacían en conjunción con la obtención de información. Es evidente que en ambos casos se estaba hablando de grupos guerrilleros.

En el caso de los agentes del SIEP normalmente el aprendizaje final de los nuevos aspirantes consistía en acompañar a uno de los agentes más experimentados en uno de sus viajes, aunque a partir de enero de 1938 ya era cotidiano el que los agentes pasasen en parejas⁸⁶

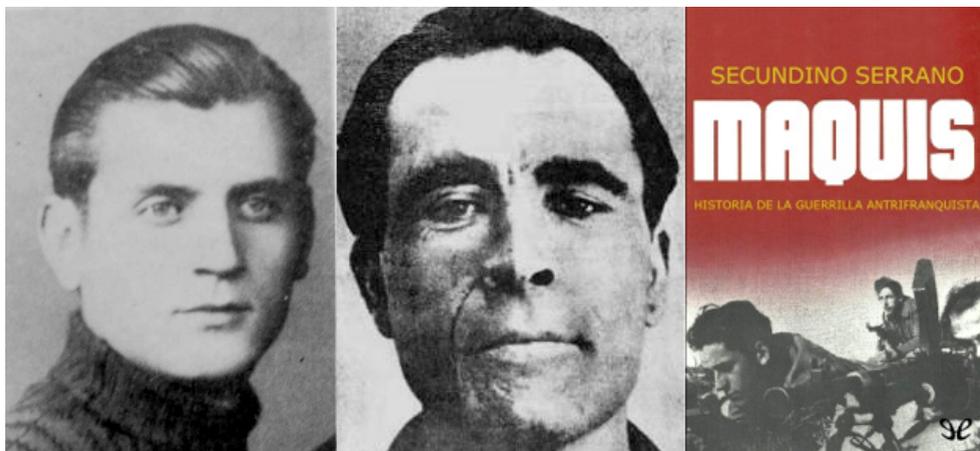
Tercera fase. La integración información-acción.

La tercera fase, la que Rufat denomina como fase militar o SIEP verdadero se caracteriza por una mejor organización. Existen jefes en cada gran unidad y en los puntos cercanos al frente donde se encuentran los agentes y se crea una sección administrativa encargada de recopilar y sintetizar la información recogida por los agentes, entre ellos cartógrafos que se encargaban de ubicar las unidades, emplazamientos de material y posibles objetivos de bombardeo. Sin embargo, los que no parece que fueran muy competentes eran los encargados de falsificar los documentos enemigos, necesarios para la supervivencia de los agentes en territorio enemigo⁸⁷.

Esta época estuvo marcada por la guerra de competencias. El SIEP dependía directamente del Servicio de Información de Estrada, que intentó a su vez que los guerrilleros actuaran bajo su dirección. Sin embargo, el XIV Cuerpo de Ejército o SIAM, actuaba con una cierta independencia. A pesar de los intentos de Estrada, a primeros de octubre de 1938 el ministerio de Defensa dicta una orden circular que implementa una nueva relación de dependencia, tanto de los guerrille-

86 Ramón Rufat, cit. 1990, p. 211.

87 Según testimonio personal, uno de los encargados de fabricar los documentos falsos en la escuela de guerrilleros de Betera era el teniente Joaquín Rochera. Clemente González García, cit., 2011, p. 108.



Ramón Guerreiro Gómez (1912-1948) et
Ramon Vila Capdevila 'Caracremada' (1908-1963)

ros como de los agentes del SIEP⁸⁸. Entre otras cosas prohíbe la modificación de sus plantillas e incluso la incorporación de nuevo personal, así como dar de baja el existente sin la aprobación previa del Estado Mayor. Días después se distribuye un Índice de las unidades que componen un Ejército y vemos que de este último organismo hay asignada una representación permanente en cada cuartel general en forma de pequeña unidad independiente. A pesar de esa nueva estructura, el SIEP sigue recibiendo órdenes del Servicio de Información del Estado Mayor para actuaciones específicas⁸⁹

Los agentes del SIEP no podían esperar mucho si eran capturados. Al menos hasta noviembre o diciembre de 1938 eran inmediatamente fusilados⁹⁰. El general

88 Salamanca, CDMH, Incorporados C736.

89 Orden de Estrada al jefe del SIEP: Barcelona, 19 marzo 1938: "Debe comprobarse informe según el cual el día 12 salieron de Talavera al decir para los frentes de Madrid 2000 legionarios en su mayoría italianos, investigando además si Toledo y Talavera son centros de habitual reorganización de unidades o creación de éstas y si se nutren al menos en parte con los contingentes italianos". Salamanca, CDMH, Fondos Incorporados, caja 674, nº 5.

90 A partir de esa fecha eran llevados a campos de concentración, sometidos a Consejo de Guerra e, invariablemente, condenados a muerte. Sin embargo, como la confirmación de la pena tardaba unos 40 días en llegar desde Burgos, aquellos que no tenían delitos de sangre ni enemigos en el bando franquista, eran dejados en las instalaciones penitenciarias y, si tenían suerte, tras unos meses se les conmutaba la pena a la inferior en grado. Rufat, cit. 2013.

Queipo de Llano, jefe del Ejército del Sur franquista ya lo había manifestado el 8 de agosto de 1937. En un bando declaraba aplicable a Consejos de Guerra sumárisimos a todos aquellos que ayudasen a huidos o rebeldes dándoles cobijo, alimentos o información, ampliando el espectro a los que transitasen o se encontrasen por la serranía e incluso el hecho de no denunciar la existencia de rebeldes⁹¹. El peligro no era solo para los agentes, si eran capturados, sino también para sus colaboradores en la zona ocupada⁹², que, en caso de ser denunciados por los primeros, podían ser arrestados y llevar a una cadena de detenciones que acabaría con una red formada durante muchos meses.⁹³ En otros casos, la mera sospecha de ser un agente del SIEP podía acarrear la muerte. Esto fue lo que le ocurrió a un teniente de carabineros del IV Cuerpo de Ejército republicano. Encargado de minar los campos se pasó al enemigo llevando un mapa donde se indicaban las zonas minadas. A continuación y como reacción del ejército republicano, se montó una operación de intoxicación para hacer creer al enemigo que el teniente era en realidad un agente del SIEP. Lamentablemente para el infortunado teniente, la añagaza funcionó y fue fusilado en agosto de 1940⁹⁴.

Sin embargo, no era extraño la caída de una red entera por causa de una detención o por el buen hacer de los servicios de contraespionaje franquista, lo podemos ver en el desmantelamiento de la red de agentes fijos de la base 4^a-C de Alpedrete⁹⁵ o en la de la red de la XIV base del SIEP que operaba en Córdoba al mando del teniente Salvador Gordo Ares, donde fueron capturados veinte agentes. El 16 de febrero del año siguiente el Servicio de Información y Policía Militar franquista, el SIPM, comunica el desmantelamiento de la red del SIEP del sector Teruel del ejército de Levante. Lo cierto es que en los últimos meses de la guerra la captura de agentes fue cada vez más frecuente y en muchos casos los servicios

91 Bando del general Gonzalo Queipo de Llano, general en jefe del Ejército del Sur, de 8 de agosto de 1937. Los crímenes del marxismo en la serranía de Huelva. Salamanca, CDMH, Incorporados C736.

92 Este fue el caso de Segundo Lafuente, un jornalero de Bolea que fue fusilado por ser enlace del SIEP. Murió sin delatar al otro enlace del pueblo ni a ninguno de los agentes que trataban con él. Antonio Téllez Solá, *La red de evasión del grupo Ponzán*, Virus, Barcelona 1996, p. 90.

93 Clemente González García, cit. 2011, p. 95.

94 D. Pastor Petit, cit. 1979, p. 133.

95 Expediente sobre los Servicios Especiales del Ministerio de la Guerra. España, Archivo Histórico Nacional (AHN), FC-CAUSA GENERAL,1520, Exp.1, 94-108.

de contraespionaje franquista, ya prevenidos de su paso y por donde iban a hacerlo, les estaban esperando⁹⁶.

Como se ha comentado, los agentes de profundidad del SIEP no iban muy armados, a lo sumo con una pistola y alguna bomba de mano. Sus armas eran las cámaras fotográficas y los prismáticos y, en caso de ser descubiertos, intentaban escapar. Por el contrario, los guerrilleros, y generalmente también los agentes periféricos⁹⁷, iban fuertemente armados y en el caso de ser descubiertos su forma de actuar era más directa y letal⁹⁸.

Para comunicarse con su base, los agentes podían utilizar varios métodos: o bien comunicaban sus informaciones a la llegada, lo más común si se trataba de agentes periféricos, o bien utilizaban radios e incluso palomas mensajeras⁹⁹. En cambio, para las comunicaciones de las jefaturas del servicio al Estado Mayor, al menos a partir de abril de 1938 en la zona al sur del Ebro, se utilizaba el correo aéreo, que era enviado diariamente, con sobre lacrado y sellado con los sellos de urgente y secreto. La radio solo se utilizaba para asuntos de máxima urgencia¹⁰⁰.

Un caso poco estudiado es el papel de las mujeres en el SIEP. No fue infrecuente que las mujeres actuaran como agentes residenciales en territorio enemigo, corriendo el mismo peligro que sus compañeros masculinos. Sin embargo, por lo que sabemos también llegaron a actuar como agentes de enlace, siguiendo en las escuelas del SIEP el mismo curso que sus compañeros masculinos¹⁰¹.

Es sobre todo a mediados del 38 y hasta el final de la guerra que los agentes del SIEP y los guerrilleros actuaron con mayor frecuencia. Matallana ordena el 20 de junio de 1938 que se instale con urgencia un servicio que cubra la línea XYZ con la que mantenía el ejército de Levante para que informe a los mandos de las grandes unidades de dicha línea. La organización del SIEP en la zona de

96 Eso ocurrió el 12 de febrero de 1939 cuando un sargento y cuatro soldados cruzaron las líneas por Fuerte de la Artesa en misión de espionaje. Ricardo de la Cierva, cit. 1989, p. 66.

97 Ramón Rufat, cit. 1990, pp. 64 y 65.

98 Clemente González García, cit. 2011, pp. 57-70.

99 D. Pastor Petit, cit. 1977, pp. 44-45.

100 Los escritos del SIEP se identificaban claramente ya que su número de identificación empezaba a partir del número 5000 y acababa con la letra P. Instrucciones para el enlace con la zona leal al sur del Ebro de 18 de abril de 1938. Salamanca, CDMH, Incorporados C736.

101 Expediente sobre los Servicios Especiales del Ministerio de la Guerra. AHN, FC-CAUSA GENERAL,1520, Exp.1, 94-108, Base 10^a-C.

Levante en diciembre de 1938 estaba formada por tres bases, cada una de ellas formada por veinte hombres y dirigida por un teniente. Éstas estaban ubicadas en Cuartell, Estivella y Torres-Torres¹⁰².

La actuación en la misma zona de guerrilleros y agentes del SIEP podía producir problemas a los segundos. Los agentes del SIEP no debían ser advertidos, lo que les permitía la utilización de los mismos pasos y una cierta “tranquilidad” al no saber el enemigo de su existencia. Los grupos de guerrilleros eran más numerosos, con lo que eran más fáciles de descubrir, y, tanto en el caso de éxito como de fracaso de la acción guerrillera, ésta ya hacía pública su existencia. Además, como solían utilizar los pasos descubiertos por los agentes del SIEP, eso significaba en muchos casos que no pudiesen volver a utilizarse por temor a encontrar fuerte vigilancia por parte del enemigo. Eso podía provocar roces y de hecho los provocaba¹⁰³, pero en general el trato entre servicios fue de cooperación. Ayudaba el hecho de que tanto el jefe de los guerrilleros, Domingo Ungría, como Guerreiro fuesen comunistas. De todas maneras, al menos en el año 1938, fue común la realización de acciones conjuntas en la que se aprovechaba el mejor conocimiento del terreno y de los pasos seguros que tenían los agentes del SIEP para la ejecución de las operaciones guerrilleras. En algunos casos el SIEP simplemente cedía material a los guerrilleros para sus operaciones, como en el asalto al fuerte de Carchuna en la que les proporcionaron las barcas para la ejecución del ataque¹⁰⁴. También era frecuente la utilización de la información obtenida por los agentes del SIEP por parte de los guerrilleros para la ejecución de futuras actuaciones. El 5 de noviembre de 1937 el jefe de la Sección de Información así se lo ordenaba al jefe del SIEP: “*El SIEP debe facilitar al SIAM del modo más inten-*

102 Clemente González García, cit. 2011, p. 92.

103 En un informe del agente F-21 del SIEP de 18 de junio de 1938 se acusaba a los guerrilleros de, entre otras cosas, desenmascarar zonas seguras de paso e identificar enlaces y agentes por su «actividad desorganizada e irreflexión». Francisco Cabrera y Domingo Blasco, cit. 2013, p. 173.

104 Francisco Cabrera y Domingo Blasco, cit. 2013, p. 173. La liberación de más de 300 presos republicanos el 23 de mayo de 1938 en el fuerte de Carchuna, cerca de Motril, por un grupo de poco más de treinta guerrilleros del XIV C. de E. fue uno de los mayores éxitos de los guerrilleros republicanos. Se da la curiosidad de que Estrada, su teórico jefe superior, se enteró de la operación cuando ésta ya se había realizado. Salamanca, CDMH, Incorporados C736. La orden de operaciones y el resumen, editado por la Subsecretaría de Propaganda, pueden verse en los anexos II y I respectivamente en Raúl C. Cancio, *Fuerzas especiales en la Guerra Civil Española*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2011.

so posible copiosa documentación para las unidades de guerrilleros, debiendo previamente formular al SIAM la propuesta de la necesaria”¹⁰⁵. Más adelante se tomaron medidas suplementarias para evitar los posibles inconvenientes que pudieran afectar al trabajo de dichos agentes por la concurrencia de ambos servicios en la misma zona¹⁰⁶.

La relación entre ambos servicios se menciona en el boletín de información del XIV cuerpo de ejército republicano fechado el primero de julio de 1938 calificándolas de “*bastante buenas pero hemos de mantenerlas en un tono cordial y apretar los lazos que a este organismo nos une por afinidad de servicios. Debemos pasarles los informes que tengamos y les interesen y debemos procurar que ellos por su parte nos informen, con su aportación, de aquellos frentes donde aún no lo hicieran*”. También ponderaba la cooperación con los servicios de información de los ejércitos por otras razones “*ya que ellos ven con simpatía el que nos acerquemos y les preguntemos porque así en algunos casos se dan importancia delante de nosotros, lo cual no quita para que nos puedan informar de cosas utilísimas*”. Finalmente, la última reflexión se reservaba para el Servicio de Investigación Militar, el controvertido SIM, dedicado en gran medida al contraespionaje y con quienes también se debía colaborar en la retaguardia por su especial conocimiento de las poblaciones y de la presencia o no de elementos “*fascistas o antifascistas*”¹⁰⁷.

Los grupos guerrilleros empezaron a asumir también misiones informativas, sobre todo a partir del 14 de agosto de 1938, fecha en la que se ordena la creación en cada Brigada de guerrilleros de un grupo dedicado a tareas informativas. Ciertamente, a partir de esa fecha se empieza a ver una preocupación mayor por la obtención de información en los grupos guerrilleros¹⁰⁸, aunque no parece que

105 Salamanca, CDMH, 2ª Sección Estado Mayor, caja 63, exp. 6.

106 En sendos informes de 23 de junio y de 15 de septiembre de 1938 al jefe del XIV C. de E. se recalca la necesidad de tener un contacto estrecho con los jefes del SIEP para evitar que el trabajo de los guerrilleros les genere problemas. En el último informe se señala «Del SIEP deben recabar y recibir toda la información necesaria para la actuación de las unidades sobre todo en lo relativo a localización de objetivos militares. Deben acatarse igualmente por los Jefes y personal de las unidades cuantas indicaciones haga el SIEP para que las acciones de los guerrilleros no perturben o dificulten el trabajo específico de los agentes». Centro Documental de la Memoria Histórica, Incorporados C736.

107 Salamanca, CDMH, 2ª Sección Estado Mayor, caja 64, exp. 12.

108 Nota de 10 de diciembre de 1938 del Estado Mayor al Jefe del XIV C. de E. Centro Docu-

afectase en lo más mínimo a las labores del SIEP. A partir de esas fechas se ve también un aumento de las operaciones realizadas por los guerrilleros con vistas a la captura de prisioneros para la obtención de información. Estas operaciones podían acabar mal para el capturado si resultaba herido en la operación o no cooperaba, ya que eso dificultaba su traslado y conllevaba casi con toda seguridad su ejecución¹⁰⁹, aunque también se dieron casos de que simplemente se les liberase. El SIEP recibía a todos aquellos prisioneros que tenían un mayor conocimiento de la retaguardia enemiga en una zona de un máximo de 100 km. Los informes que redactaban se enviaban al gabinete centralizador de la información, a cartografía y al resto de los servicios¹¹⁰.

Finalmente, es de destacar la moral de resistencia y de profesionalidad de los componentes del SIEP. En plena retirada, jamás se olvidaban de dejar enlaces en los diversos pueblos que iban a ser tomados por el enemigo¹¹¹.

Eficacia del Servicio. Un análisis crítico.

¿Hasta qué punto se puede concluir que el SIEP fue un servicio caracterizado por el éxito o la eficacia en sus operaciones? En el SIEP se potenciaban algunos aspectos de un servicio de inteligencia moderno¹¹², aunque no parece que pudiese romper con la rutina propia de un sistema militar, basado en conceptos heredados de la I Guerra Mundial, que no veía con muy buenos ojos a un servicio que actuaba con una cierta independencia en las agrupaciones bajo su mando. La mejor manera de determinar cuál fue el cometido de un Servicio de Información en los años de la Guerra Civil es ver la definición de una persona cualificada como lo

mental de la Memoria Histórica, Incorporados C736.

109 Salamanca, CDMH, Incorporados C736: referencias a ejecución de prisioneros por estos asuntos.

110 Normas relativas a evadidos y prisioneros de 19 de marzo de 1938. Salamanca, CDMH, Incorporados C736.

111 Antonio Téllez Solá, cit. 1996, p. 103.

112 En el apartado I del Reglamento del SIEP que se transcribe en el Anexo I se especifica claramente que «Los oficiales del SIEP deben hacer un análisis crítico de todas las noticias recibidas. Comprobar todas las noticias para estar asegurados de que los informes son ciertos. Después de ser analizadas y comprobado todo el material debe ser sistematizado en un breve y conciso sumario. Los oficiales del SIEP no se deben limitar a transmitir estos informes, sino que deben dar su opinión sobre las actividades del enemigo y posibilidades que hay de operar en determinados sectores».

fue José Bertrán y Musitu, el fundador del Servicio de Información del Noroeste de España, el franquista SIFNE. Un organismo de este tipo “clasifica, ordena, y coordina las noticias y las verdades extraídas de este previo trabajo fundamental (se refiere a la obtención de información) las transmitirá al Departamento o a la autoridad que corresponda interpretarlas o explotarlas”¹¹³. Sabemos que el SIEP disponía de información de primer orden del enemigo: situación de aeródromos, información de artillería de costas y bases navales enemigas, situación de fuerzas enemigas, depósitos de material de guerra, fábricas, etc.

Intentar valorar la eficacia del organismo en base a los resultados obtenidos por los receptores de la información es totalmente inadecuado. Para que la labor de un Servicio de Información sea útil se necesitan varios elementos: unidad de objetivos, unidad de mando, capacidad de tratar, analizar y distribuir la información a sus destinatarios. Además todas estas tareas deben realizarse con seguridad y siempre basándose en la norma de la “necesidad de saber”¹¹⁴. Incluso aunque esto se cumpla no es garantía de que esa información pueda ser aprovechada, ya que es necesario disponer de recursos para ello¹¹⁵.

La valoración sobre la eficacia del SIEP varía según el interlocutor, aunque en lo que están todos de acuerdo es en la valentía de sus agentes y en su innegable indisciplina. Casado¹¹⁶, por ejemplo, no suscribe esta aseveración al afirmar que fue un “completo fracaso”, añadiendo que “jamás recibí un informe de algún valor”¹¹⁷. Lo cierto es que la opinión de Casado no nos parece demasiado repre-

113 José Bertrán y Musitu, *Experiencia de los Servicios de Información del Nordeste de España (S.I.F.N.E.) durante la guerra*, Espasa Calpe, Madrid, 1940, p. 261.

114 Esta regla se refiere a que la información que reciben los destinatarios de la misma, debe ser única y exclusivamente la necesaria para poder realizar su trabajo.

115 Recordamos por ejemplo el bombardeo de París el 2 de junio de 1940. Advertidos de las intenciones de los alemanes por el criptoanálisis de las comunicaciones de la Luftwaffe con Enigma, Gustave Bertrand, jefe del Cinquième Bureau (Inteligencia de comunicaciones y criptoanálisis) avisa al Jefe de la Fuerza aérea que le responde que no dispone de 100 cazas para defender la capital. París fue bombardeado. Gustave Bertrand, *Enigma ou la plus grande énigme de la guerre 1939-1945*, Plon, París 1976, p. 95.

116 Segismundo Casado López fue un militar español famoso por encabezar el 5 de marzo de 1939 en la zona republicana el golpe de Estado iniciado que derribó al gobierno de Juan Negrín. Posteriormente constituyó junto con políticos de signo más moderado el Consejo Nacional de Defensa que firmo la rendición del bando republicano, poniendo fin a la guerra civil española el 1 de abril de 1939.

117 José Ramón Soler Fuensanta y Francisco Javier López-Brea Espiau, cit. 2007, p. 78.

sentativa, sobre todo porque es sabido su ferviente anticomunismo y que consideraba al SIEP como un organismo infiltrado por los comunistas. Esa animadversión, o, como mínimo una cierta aprensión a las actuaciones guerrilleras nos la señala Elizaveta Parshina en su libro en referencia a una reunión entre Sproguis y Casado¹¹⁸. Tenemos una implícita visión contraria de Matallana al pedir de urgencia la instalación de un servicio para cubrir la línea XYZ en junio de 1938. Dudamos mucho que pidiese de urgencia un servicio de este tipo si no lo considerara útil. Más explícito es el informe que hace el oficial de información de la 54 División que afirma que “*este mando considera que este servicio no puede desaparecer en ningún momento: es imprescindible*”, añadiendo más adelante que “*de ningún modo puede atentarse contra su vitalidad, puesto que es tanto como atentar contra la seguridad de nuestro ejército*”¹¹⁹. Pero si hay dos opiniones cualificadas son las de Manuel Estrada y Vicente Rojo. Ambos consideraban la actuación del SIEP como muy buena, afirmando éste último “*me parece sinceramente que el SIEP está trabajando bien, así como los guerrilleros*”¹²⁰. Estrada, señalando las carencias iniciales del servicio, también hace hincapié en su función básica: garantizar la seguridad estratégica y táctica de la unidad en cuyo beneficio actúe.¹²¹

En todo caso, consideramos que el SIEP desarrolló en su conjunto una labor de enorme importancia a pesar de las quejas que sobre su independencia y autonomía de funcionamiento fueron llegando al Jefe del Estado Mayor, general Vicente Rojo. Quejas seguramente justificadas, pero que no disminuyen la valoración que de él hacen los receptores de la información que producían. Una

118 Parshina, cit., 2005, p. 146.

119 Navarro, cit. 2012, p. 389.

120 Navarro, cit. 2012, p. 389.

121 Según sus palabras: «En nuestra guerra, son en un principio hombres audaces que con mejor intención que resultados obtenidos hacen incursiones en campo enemigo para traer informes que en la mayoría de los casos carecen de interés, no guardando relación proporcional con el riesgo corrido para realizar el servicio. Esto se debe a la falta de orientación en la misión a realizar. Posteriormente se han tratado de aunar y reglamentar estos esfuerzos aislados en un organismo que tuviera por misión la información en profundidad y llenara las lagunas que dejan en algunos sectores los otros órganos de información más próxima [...] Este órgano de información es el SIEP, cuya principal misión es garantizar a través de sus informes la seguridad estratégica y táctica de la unidad en cuyo beneficio actúe». Salamanca, CDMH, 2ª Sección del Estado Mayor Central del Ejército Republicano, cajas 44-56.

confirmación de lo anterior son las opiniones de algunos de los jefes de Estado Mayor de las Divisiones dentro de los Cuerpos de Ejército, que en general muestran claramente el papel jugado por este Servicio¹²²:

Una visión más negativa es la aportada por la propia jefatura del SIEP del Ejército del Centro como consecuencia de la delicada situación de la República en los últimos meses de la guerra. En un informe de 28 de enero de 1939 se hace referencia a que la situación del servicio en esa fecha no era nada halagüeña por causa de la utilización de “viejos sistemas de trabajo” y a la detención de un elevado número de agentes, lo que había permitido al enemigo conocer sus métodos de trabajo y dificultando su labor¹²³. Entre las medidas tomadas por el bando contrario estaba el aumento de la vigilancia y la evacuación de todos los elementos sospechosos de simpatía con la causa republicana en las zonas en las que mejor podían actuar los agentes del SIEP. El problema era además la habitual carencia del bando republicano, la falta de organización, dándose el caso de que hubiera agentes que no habían actuado en siete u ocho meses. Agentes que, activados nuevamente y ubicados en los sitios donde pudieran dar mejores resultados, hubieran conseguido mejorar el funcionamiento del servicio,

Que el SIEP obtuvo información de alta estimación nos lo confirma Rufat en una entrevista concedida a Pastor Petit¹²⁴. El mismo Rufat nos cuenta casos específicos de informaciones desaprovechadas por el mando. Al final de la batalla del Ebro él informó de la necesidad de retirarse de la zona del sur para disponer de fuerzas para el previsto ataque que preparaba el enemigo contra Cataluña en di-

122 Salamanca, CDMH, Incorporados, caja 674, 1/1: «completamente imprescindible en el Ejército, como complemento de las Segundas Secciones de los EEMM de las grandes unidades ya que completan, comprueban y amplían la información, especialmente en cuanto a reservas, movimiento y situación de la retaguardia enemiga. Destaca su actuación al facilitar la noticia urgente necesaria, obrando como organismo activo y, al menos en esta Unidad, se tiene prevenida la sorpresa por medios especiales de transmisión desde la retaguardia enemiga». Jefe de la 2ª División del Primer Cuerpo de Ejército. 6 octubre 1938.

123 Expediente sobre los Servicios Especiales del Ministerio de la Guerra. AHN, FC-CAUSA GENERAL, 1520, Exp.1, 109.

124 Pastor Petit, cit, 1979, pp. 129- 135: «De nuestra labor puedo afirmar, sin la menor jactancia, que nosotros supimos en todo momento las intenciones militares y la planificación de los ataques del adversario. Lo supimos siempre con suficiente antelación, y así se le iba comunicando en todo momento a nuestro Estado Mayor. El que a pesar de tal conocimiento no se pudieran parar los golpes contrarios, es otra historia».

ciembre. La información había sido obtenida de varias personas de la zona enemiga, entre ellos un alto oficial de la Plana Mayor del general Yagüe. Éste también le informó de que la batalla de desgaste solo beneficiaba al bando nacional, “Cada día de resistencia nuestra en el Ebro, les suponía un avance de quince días en su fecha de victoria. Porque desgastaban más y más nuestro limitado poderío”¹²⁵. Como sabemos por el resultado, las informaciones de Rufat no fueron tenidas en cuenta.

Otro ejemplo del mismo estilo lo vemos en las primeras horas del 22 de marzo de 1938. Ponzán entrega personalmente al jefe de la 34 División un informe en el que advierte de una inminente ofensiva. El susodicho jefe no lo creyó, pero Ponzán insistió y solicitó un acuse de recibo, que le fue entregado. Inmediatamente él y su grupo marchan a Barbastro a entregar el informe al Estado Mayor del SIEP, que les ordenó hacer una nueva incursión esa misma noche para ampliar detalles. Poco después llegaba una nota del jefe de la 34 División informando del ataque y confirmando “en todas las partes las manifestaciones de los agentes del SIEP”.

Por nuestra parte, solo podemos señalar algunos de los documentos que constan en los archivos sobre la actuación de dicho organismo. Vemos por ejemplo un mapa¹²⁶ extremadamente detallado del SIEP con un claro detalle de la ubicación de las fuerzas enemigas en la zona del IX C. de E., o informes muy minuciosos sobre las fuerzas enemigas y sus intenciones, en los que además podemos darnos una idea del continuo trabajo de los agentes en zona enemiga¹²⁷.

Pero ¿qué sabía con certeza el enemigo sobre el SIEP? Era conocida su existencia, y aparecen varios avisos sobre su actuación. Sin embargo, no es hasta prácticamente acabada la guerra cuando se comenzó a conocer con más detalle la organización y funcionamiento del SIEP, especialmente a raíz de las investigaciones llevadas a cabo por el SIPM del coronel Ungría¹²⁸. A pesar de todo, la contrainteligencia franquista mantuvo siempre un conocimiento generalmente precario y limitado de lo que este secreto servicio de información hacía o cómo se componía¹²⁹. En otro documento, mucho más acertado, excepto en el nombre, ya

125 Pastor Petit, cit. 1979, p. 132.

126 AGMAV,M.1542,7/7.

127 AGMAV,C.432,4 / 1-62 y AGMAV,C.613,11 / 1-30.

128 Morten Heiberg y Manuel Ros Agudo, *La trama oculta de la Guerra Civil: Los servicios secretos de Franco 1936-1945*, Crítica, Madrid, 2006.

129 Salamanca, CDMH, Sección Militar, 1145. Sevilla, 14 de febrero de 1939.

que lo denomina Servicio de Información Especial de Patrullas, se afirma que es un Servicio de tipo divisionario, radicalmente distinto de los guerrilleros, dedicado exclusivamente a la obtención de información y al espionaje y que actúan solos vestidos con uniformes nacionalistas y provistos de documentación y moneda de ese bando¹³⁰.

Por todo lo anterior, consideramos que el servicio fue eficaz, pero que, tristemente para sus componentes, su labor solo sirvió para retrasar el definitivo final de la contienda.

La última contribución del SIEP: la dimensión internacional de la acción guerrillera.

El final de la Guerra Civil significó el final oficial del SIEP. A partir de ese momento ya no podemos hablar de actuaciones del SIEP como organización, sino de acciones individuales de sus miembros, y, entre ellos hubo varios destacados. Dentro del país siguieron actuando grupos de guerrilleros hasta los años sesenta. Fuera de él hubo españoles luchando en ambos bandos en múltiples frentes: contra Rommel en el norte de África, con Leclerc liberando París, en el ejército soviético, en el británico y en el alemán. Si nos centramos en los miembros del SIEP debemos examinar los dos focos principales de núcleos guerrilleros en los que participaron españoles: el soviético y el maquis francés. Sin embargo, para determinar si hubo miembros de esa organización en ellos es preciso analizar los últimos momentos de la guerra. Los agentes siguieron actuando hasta la caída definitiva de la República española. Hubo muchos que fueron capturados y encerrados en campos de prisioneros, otros lograron pasar a Francia con la retirada del ejército republicano y otros, los menos, consiguieron partir en alguno de los barcos con destino al norte de África. Es en estos dos puntos donde actuarán en la futura contienda mundial, pero siempre desde un punto de vista individual o de pequeñas agrupaciones. Finalmente hubo grupos que quedaron en España formando parte de alguna de las múltiples partidas de guerrilla antifranquista.

Puede existir la tendencia inicial a pensar que alguno de sus miembros pasase a formar parte de la guerrilla soviética, dado que, como sabemos, hubo en ella un número importante de guerrilleros españoles, entre otros en los grupos de

130 AGMAV,C.1430,8 / J_AGMV_DOC_01430_00008_00000_00003.

Medvédev en Ucrania o en el de Starinov. Es importante recalcar algo que ya hemos señalado anteriormente en este texto. Los soviéticos no consideran hechos separados la obtención de información y las acciones de guerrilla propiamente dichas: sabotajes, atentados, corte de líneas de comunicaciones, etc. Un ejemplo claro es la partida de Medvédev en Ucrania, que en su libro¹³¹ define varias veces en misión de obtención de información. Sin embargo, hay que destacar que los españoles que actuaron, tanto en esta como en el resto de guerrillas, si exceptuamos algunos altos cargos del partido que ya actuaban como guerrilleros en España (Francisco Castillo o Domingo Ungria González) y que pasaron en muchos casos a dirigir grupos de este tipo en la Gran Guerra Patriótica, el resto no venía del campo guerrillero ni de los agentes del SIEP. De estos últimos no hemos podido encontrar ningún caso en la bibliografía consultada. Lo que sí parece evidente es que las enseñanzas de la guerra de España calaron en los soviéticos. La imposibilidad actual de consultar los archivos históricos militares de la antigua Unión Soviética deja únicamente planteada la hipótesis. Si estudiamos con calma el libro de Medvédev, vemos que su estructura se asemejaba mucho a la que utilizaba el SIEP: un puesto central de coordinación y agentes de profundidad, enlaces y agentes de proximidad. Eso sí, con las peculiaridades propias de la guerrilla soviética, combinando información con acción ejecutiva.

Donde sí actuaron varios de ellos fue en Francia y sabemos también de algún antiguo agente del SIEP trabajando con la OSS en el norte de África¹³². En cuanto a su actuación en Francia, tuvo que adaptarse ya que la situación no era la misma que en la guerra de España. Allí su principal campo de actuación era la obtención de información para el uso de su propio ejército. Su objetivo pasó a ser, al igual que en la España franquista, la guerra de guerrillas, en el denominado maquis¹³³, y en algunos casos la colaboración con las redes de evasión, como la de Pat O'Leary entre otras actuaciones destacadas.

131 Dimitri N. Medvédev, *La guerrilla soviética*, Destino, Barcelona, 1971.

132 Véase el documental de RTVE, *Espías en la arena*.

133 Los primeros grupos españoles de actuación contra el invasor alemán se crearon en los últimos meses de 1941. Sin embargo, es a primeros de abril de 1942 cuando se crea el XIV Cuerpo de Guerrilleros Españoles, como homenaje al cuerpo homónimo de la guerra civil española. A finales de 1943 ya contaba con siete divisiones: en total entre 25000 y 30000 españoles en el maquis. Vid. Alberto Fernández, *Españoles en la resistencia*, Zero, Madrid 1973. Eduardo Pons Prades, cit. 1975.

Conclusión

La temprana toma de conciencia por parte de algunos mandos del Ejército de la República de las series dificultades para alcanzar la victoria por medios convencionales en una dialéctica de guerra simétrica impulsó la creación de fuerzas guerrilleras y grupos de infiltración con fines de inteligencia. Es ahí donde el SIEP, dependiente de la Segunda Sección del Estado Mayor del Ejército de Tierra republicano alcanzó su máxima expresión como servicio. El SIEP fue un organismo que pretendía cubrir dos aspectos, directamente relacionados. En primer lugar la falta de un organismo de Inteligencia que permitiese la obtención de información en campo enemigo, y en segundo lugar, la amarga constatación por parte de varios altos mandos del Ejército republicano y los asesores soviéticos, de que la guerra no parecía dispuesta a ser ganada por la República en el plano del combate convencional y que se necesitaban nuevos enfoques para ganarla. De aquí la potenciación del SIEP y del XIV Cuerpo de Ejército guerrillero. Su organización, estructura y alcance de las misiones fue muy meritoria a pesar de la inicial falta de organización y medios, y de la heterogeneidad de sus miembros. Las dificultades fueron en la mayoría de los casos soslayadas y compensadas por la ilusión, valentía e implicación de sus componentes.

Las misiones del SIEP fueron casi exclusivamente de obtención de información, diferenciándose en este aspecto de los guerrilleros y de la visión de los asesores soviéticos que no diferenciaban ambos aspectos. Los grupos eran mucho más reducidos que las de los guerrilleros, basando su supervivencia en su invisibilidad y capacidad de infiltrarse en el campo enemigo sin levantar sospechas. Sin embargo, hay que señalar la impronta soviética en su forma de actuar, en el material utilizado y en su estructura. El aprendizaje fue mutuo y los soviéticos tomaron muy buena cuenta de las actuaciones de ambos organismos, SIEP y guerrilleros, y que dichas lecciones aprendidas fueron aplicadas con éxito en la Gran Guerra Patria. Sin embargo, si hay un país que pudo aprovechar la experiencia de los servicios especiales españoles fue sin duda la Francia ocupada. El maquis francés estaba plagado de españoles con experiencia en combate, infiltración y guerra de guerrillas. El número de españoles condecorados y la gran cantidad de monumentos en el país galo dedicado a estos combatientes así lo confirma. El análisis de sus estructuras, funcionamiento y operatividad demuestra, a pesar de las limitaciones de las fuentes documentales disponibles, una decidida apuesta por la eficacia y la innovación en las técnicas de infiltración y obtención de infor-



nistas vs. trotskistas vs. anarquistas vs. socialistas, etc.). Se puede decir que los miembros del SIEP tenían un sentido de grupo, un orgullo de cuerpo que hacía que su pertenencia fuese superior a la propia ideología política.

Finalmente, alguno de sus miembros continuó su acción guerrillera en la II Guerra Mundial aprovechando lo aprendido en su época de agente. Varios de ellos murieron actuando como guerrilleros en Francia e incluso en España luchando contra el régimen franquista, que solo pudo acabar con ellos ya en los años sesenta.

mación. El hecho de que el SIEP naciera de la intensa cooperación militar con los asesores soviéticos puede explicar el nivel alcanzado tanto en la formación de sus agentes como en los resultados de sus operaciones de infiltración profunda en zona enemiga.

Se resalta un hecho distintivo poco habitual en las organizaciones militares españolas en la Guerra Civil, la adscripción política de sus miembros era totalmente heterogénea. Dentro del SIEP no se perciben los habituales roces entre sensibilidades políticas (comunistas vs. trotskistas vs. anarquistas vs. socialistas, etc.).

ANEXO I.

REGLAMENTO DEL SIEP¹³⁴.

Los oficiales del SIEP quedan autorizados para poder seleccionar, controlar y utilizar para su trabajo todos los documentos cogidos al enemigo, muy especialmente los recogidos a los prisioneros, heridos y muertos en el campo de batalla, los cuales remitirán a la mayor brevedad al jefe de la sección del EM del Ministerio. El oficial del SIEP tendrá especial cuidado en confeccionar una lista de todas aquellas personas, tanto civiles como militares, que tengan familia o amigos en campo faccioso, con gran profusión de datos que pongan de relieve, de una manera clara, el sentimiento político, profesión, actividad y residencia de los mismos.

Misiones del SIEP:

Los oficiales del SIEP, de acuerdo con las instrucciones concretas que reciban del jefe de la sección de información del EM del Ministerio y otras de carácter local, deberán en todo momento procurar información sobre los siguientes asuntos:

- A) Localización, número y clases de las fuerzas enemigas, concretando fuerzas y composición de sus unidades, muy particularmente lo referente a las fuerzas extranjeras. Los oficiales del SIEP no deben contentarse con informar sobre el número de fuerzas, sino que deben saber exactamente la clase de unidad que hay en cada sector, así como los cuerpos de ejército, brigadas, divisiones y batallones, quiénes los mandan y cómo se componen.
- B) Plan de operaciones del enemigo y medios de transporte de que dispone. Movimiento de sus fuerzas.
- C) Fortificación de que disponen y emplazamiento de las mismas, máquinas guerreras y número de las mismas. Armamento desconocido de que disponen.
- D) Aeródromos, localización de los mismos y número de aparatos, clasificándolos detalladamente. Al mismo tiempo los oficiales del SIEP deben preparar la organización del sistema de señales acerca de los aeródromos y demás objetivos militares para facilitar las operaciones de la aviación republicana.

134 Salamanca, CDMH, Sección Militar, caja 1145, carp. 38: "General del SIEP".



[Mémoires d'Il'ja Starinov, héros de la guerre secrète, *Adjoint au sabotage*. 'Dieu du sabotage' de l'Empire soviétique, M., Jauza, 2005, pp. 384.

personal que pueda ser utilizado por el SIEP en cualquier punto de la retaguardia enemiga, particularmente en sitios apartados de los frentes y alistar agentes en las poblaciones cercanas a los frentes de combate de acuerdo con las instrucciones del párrafo 7 del capítulo 1.

- I) Los oficiales del SIEP deben hacer un análisis crítico de todas las noticias recibidas. Comprobar todas las noticias para estar asegurados de que los informes son ciertos. Después de ser analizadas y comprobado todo el material debe ser sistematizado en un breve y conciso sumario. Los oficiales del SIEP no se deben limitar a transmitir estos informes, sino que deben dar su opinión sobre las actividades del enemigo y posibilidades que hay de operar en determinados sectores.

E) Estudiar los nuevos métodos de combate que el enemigo piensa utilizar, particularmente a los referentes a gases asfixiantes, lanzallamas, etc.

F) Tomar medidas especiales para aprender el sistema de claves del enemigo en sus líneas de transmisiones y la posibilidad de establecer escuchas radio y teléfono. Estudiar la moral y sentimientos políticos de la tropa y población civil del territorio ocupado por el enemigo. Introducir agentes en todas las unidades, alistando en las filas de nuestro SIEP a jefes y a oficiales de los mismos así como también las clases y tropa y todas aquellas personas que desempeñen funciones en organismos militares, etc.

G) Alistar e introducir agentes en los arsenales, aeródromos, fábricas militares, etc.

H) Seleccionar para la Sección de Información del EM del Ministerio

BIBLIOGRAPHIA

- ARTS-GENER, Avel-Í, *556 Brigada Mixta*, Proa, Barcelona 1999.
- BARDAVÍO, Joaquín, Pilar CERNUDA, Fernando JAUREGUI, *Servicios Secretos*, Plaza y Janés, 2000.
- BERTRÁN Y MUSITU, José, *Experiencia de los Servicios de Información del Nordeste de España (S.I.F.N.E.) durante la guerra*, Espasa Calpe, Madrid, 1940.
- BERTRAND, Gustave, *Enigma ou la plus grande énigme de la guerre 1939-1945*, Plon, París 1976.
- CABRERA, Francisco y Domingo BLASCO, *El frente invisible. Guerrilleros republicanos 1936-1939: de los "Niños de la noche" al XIV Cuerpo*, Silente, 2013.
- CANCIO, Raúl C., *Fuerzas especiales en la Guerra Civil Española: del XIV cuerpo de ejército a las partidas de requetés del Alto Tajo*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2011.
- Cómo y por qué salimos de España los guerrilleros y el SIEP*. Hoover Institute-Collection Bullotten. Burnett box: 99, 3-4.
- COSTELLO, John y Oleg Tsarev, *Deadly illusions, The KGB Orlov dossier reveals Stalin's master spy*, Crown, New York, 1993.
- DE LA CIERVA, Ricardo, *1939 Agonía y victoria (el protocolo 277)*, Planeta, Barcelona, 1989.
- ESTRADA, Manuel, *Proceso de la Organización del Servicio de Información en España*. Madrid, Archivo Histórico del PCE. Comisariado General de Guerra.
- FERNÁNDEZ, Alberto, *Españoles en la resistencia*, Zero, Madrid 1973. Eduardo Pons Prades, cit. 1975.
- GAZUR, Edward, *Alexander Orlov The FBI's General*, Carroll & Graf, Nueva York, 2002.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Clemente, *Espías y guerrilleros en la Sierra de Espadán*. Edición del autor, Castellón 2011.
- GONZÁLEZ MARRERO, Secundino, «Guerrilla», en Román REYES (Dir.), *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-Social*, Tomo 1/2/3/4, Madrid-México, Plaza y Valdés, 2009.
- GUARNER, Vicente, *Cataluña en la Guerra de España*, G. Del Toro, Madrid, 1975.
- HIDALGO LUQUE, Patricio, *El ejército de las sombras: espías y guerrilleros republicanos en Córdoba durante la Guerra Civil (1936-1939)*, Almuzara, Córdoba, 2018.
- Informe sobre el Servicio de Inteligencia Especial Periférico* fechado el 21 de septiembre de 1937. Archivo Histórico del PCE. Documentos militares de la Guerra Civil.
- Los rusos en la guerra de España (1936-1939)*, Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2009.
- MANGAS López, José, *Siete años mal cumplidos: autobiografía de un Soldado Republicano (1936-1943)*, Editorial Séneca, Córdoba, 2018.
- MEDVÉDEV, Dimitri N., *La guerrilla soviética*, Destino, Barcelona, 1971.

- MIRALLES, Ricardo, «Los soviéticos en España: 1936-1939», en *Los rusos en la guerra de España: 1936-1939*, Fundación Pablo Iglesias, Madrid, 2009, pp. 18-47.
- NAVARRO BONILLA, Diego, *Morir Matando*, Renacimiento, Sevilla, 2012.
- NÚÑEZ ROLDÁN, Francisco, *La Guerra del gabacho. 1808-1814*. B, S. A., Barcelona 2008.
- PARDO DE SANTAYANA Y GÓMEZ OLEA, José, «Importancia estratégica de la guerrilla en la Guerra de la Independencia», *Revista Ejército n° 811*, noviembre 2008.
- PARSHINA, Elizaveta, *La brigadista*, RBA, Barcelona, 2005.
- PASTOR PETIT, D., *Los dossiers secretos de la Guerra Civil*, Argos, Barcelona 1978.
- PASTOR PETIT, D., *Espías españoles del pasado y del presente*, Argos Vergara, Barcelona, 1979.
- PI I CABANES, Pere, *Vivències d'un guerriller, voluntari a la guerra civil d'Espanya, del 1936 al 1939*, La Roca (La Torreta), 1999.
- RODRÍGUEZ VELASCO, Hernán, *Una derrota prevista. El espionaje militar republicano en la Guerra Civil Española (1936-1939)*, Comares, Granada 2012
- RUFAT, Ramón, *Espions de la République*, Allia, 1990.
- RUFAT, Ramón, «El SIEP (Servicio de Inteligencia Especial Periférico o Servicio de Espionaje Republicano durante la guerra civil) *Revista Polémica*, 19 marzo 2013 (online).
- SAVANT, Jean, *Les espions de Napoléon*, París, Hachette, 1957.
- SERRANO, Secundino, *Maquis. Historia de la guerrilla antifranquista*. Planeta, Barcelona, 2005.
- SKOUTELSKY, Rémi, *Novedad en el frente*, Temas de Hoy, Madrid, 2006.
- SOLER FUENSANTA, José Ramón y FRANCISCO JAVIER LÓPEZ-BREA ESPIAU, *Soldados sin Rostro. Los servicios de información, espionaje y criptografía en la Guerra Civil española*, Inédita, Barcelona, 2006.
- TÉLLEZ SOLÁ, Antonio, *La red de evasión del grupo Ponzán*. Virus, Barcelona 1996.
- VOLODARSKY, Boris, *El caso Orlov. Los Servicios Secretos soviéticos en la Guerra Civil Española*, Crítica, Barcelona, 2013

Lieutenant A. FROMENT

L'ESPIONNAGE Militaire

LES FONDS SECRETS DE LA GUERRE ET LE SERVICE
DES RENSEIGNEMENTS EN FRANCE ET A L'ÉTRANGER



PARIS

F. JUVEN, ÉDITEUR

10, RUE SAINT-JOSEPH, 10

Tous droits réservés

Intelligence militare, guerra clandestina e Operazioni Speciali

Articles

- *Aux sources du renseignement humanitaire militaire : l'intervention française au Liban de 1860-1861*,
par GÉRALD ARBOIT
- *An Unimportant Obstacle? The Prusso-German General Staff, the Belgian Army and the Schlieffen Plan*,
by LUKAS GRAWE
- *Des traversées de frontières. Hernalsteens. Le grand réseau de renseignement français dans les territoires occupés, 1914-1915*,
par EMMANUEL DEBRUYNE
- *Le Bureau interallié de renseignement (1915-1918). Un exemple de coopération européenne en temps de guerre*,
par OLIVIER LAHAIE
- *Violatori di cifrari. I crittologi del Regio Esercito 1915-43*,
di COSMO COLAVITO
- *Les services spéciaux français en Belgique, 1936-1940*.
par ÉTIENNE VERHOEYN
- *S. I. E. P: Organización, funciones y contribución al sistema de inteligencia durante la Guerra Civil Española*,
por JOSÉ RAMÓN SOLER FUENSANTA, DIEGO NAVARRO BONILLA, HÉCTOR SOLER BONET
- *Dalla Spagna all'Italia: Il Servizio d'Informazione Militare in Europa nelle pagine della Rivista dei Carabinieri Reali*
di FLAVIO CARBONE
- *For Your Freedom and Ours. Polish refugees of war as soldiers and resistance fighters in Western Europe*,
by BEATA HALICKA
- *Le "front-tiers" pyrénéen. Les voies du renseignement durant la Seconde Guerre mondiale*,
par THOMAS FERRER
- *La chasse aux émetteurs clandestins en Suisse durant la Seconde Guerre mondiale. Neutralité, communauté du renseignement et affaire Rado*,
par CHRISTIAN ROSSÉ
di DENISE ARICÒ
- *Our Men in Berlin. The Netherlands Military Mission to the Allied Control Council for Germany, 1945-1949*,
by DANNY PRONK
- *German Intelligence Partnerships in the Early Cold War. The American Intelligence Godfathers*,
by WOLFGANG KRIEGER
- *L'intelligence militare russa Il GRU nel decennio 2010-2020*,
di NICOLA CRISTADORO

Reviews

- *Military Intelligence negli Intelligence Studies*
Introduzione alle recensioni
[GIANGIUSEPPE PILI]
- CHRISTOPHER ANDREW & DAVID DILLS (Eds),
The Missing Dimension: Governments and Intelligence Communities in the Twentieth Century
[GIANGIUSEPPE PILI]
- RICHARD J. HEUER,
Psychology of Intelligence Analysis
[GIANGIUSEPPE PILI]
- PETER GILL, MARK PHYTHIAN, STEPHEN MARRIN (Eds.),
Intelligence Theory. Key Questions and debates,
[GIANGIUSEPPE PILI]
- JAN GOLDMAN,
Words of Intelligence. A Dictionary,
[GIANGIUSEPPE PILI]
- JAMES P. FINLEY (Ed.),
U. S. Army Military Intelligence History: A Sourcebook,
[GIANGIUSEPPE PILI]
- *Journal of Intelligence History*,
[Francesco Biasi]
- FILIPPO CAPPELLANO e COSMO COLAVITO,
La Grande guerra segreta sul fronte italiano (1915-1918),
[PAOLO FORMICONI]
- BEATA HALICKA,
Borderlands Biography: Z. Anthony Kruszewski in Wartime Europe and Postwar America,
[PAUL McNAMAR]
- TOMASO VIALARDI DI SANDIGLIANO,
Da Sarajevo alla cyberwar, appunti per una storia contemporanea,
[ANTHONY CISFARINO]
- PAOLO GASPARI,
Le avventure del Carabiniere Ugo Luca.
[FLAVIO CARBONE]
- VIRGILIO ILARI,
Il Terzo uomo del caso Dreyfus
[ANTHONY CISFARINO]
- GIANLUCA JODICE,
Il cattivo Poeta
[ANDREA VENTO]